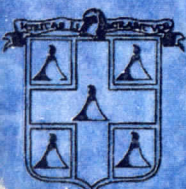


MEMORIAS

Implicaciones del Mitch sobre los medios
de vida sostenible de los Nicaragüenses



Esta es una publicación de la Universidad Centroamericana
Dirección de Posgrado

FORO

"Implicaciones del MITCH sobre los medios de vida sostenible de los nicaragüenses".

Auspiciado por la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur

Managua, 3 de diciembre de 1998.

INDICE

Programa Original	3
Presentación	4
Introducción	5
Intervención del Licenciado Hans Wollny, Director de Cooperación de la Embajada de la República Federal de Alemania.	7
Intervención de la Licenciada Ana Quirós, Subdirectora Centro de Información, Servicios y Asesoría en Salud (CISAS).	15
Intervención del Doctor Leonel Argüello, Director Ejecutivo del Centro de Estudios y Promoción Social (CEPS).	46
Intervención de la Licenciada María Teresa García de la Rocha, Directora Tutelar de Menores, Ministerio de la Familia.	54
Intervención del señor Tomás Jiménez, Representante Fondo de Población de Naciones Unidas (FNUAP).	56
Intervención del Licenciado René Mendoza, Investigador NITLAPAN-UCA.	59
Conclusiones a cargo del Padre Eduardo Valdés, Rector de la Universidad Centroamericana (UCA).	60

PROGRAMA ORIGINAL

1. Dra. Rosa María Renzi. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). "Efectos del MITCH sobre los medios de vida sostenible en la población afectada".
2. Lic. Ana Quirós, Subdirectora Centro de Información, Servicios y Asesoría en Salud (CISAS). "Planes de contribución de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) para la construcción de los medios de vida sostenible de los nicaragüenses después del MITCH".
3. Dr. Hans Wollny, Director de Cooperación de la Embajada de la República Federal de Alemania. "Ayuda y perspectivas para la reconstrucción de los medios sostenibles de los nicaragüenses".
4. Msc. Anselmo Aburto, Representante OPS/INCAP-Nicaragua. "Acciones de alimentación, nutrición y salud para fortalecer instituciones locales que favorecen a grupos pobres para mejorar la seguridad alimentaria-nutricional a nivel local".
5. Dr. Leonel Argüello, Director Ejecutivo Centro de Estudios y Promoción Social (CEPS). "Estrategias de alimentación, nutrición y salud para contribuir a la mejora de las condiciones de vida de los nicaragüenses después del MITCH".
6. Lic. María Teresa García de la Rocha, Directora Tutelar de Menores, Ministerio de la Familia. "Planes estratégicos para la protección integral de los niños y niñas huérfanos del MITCH".
7. Lic. René Mendoza, Investigador NITLAPAN-UCA. "Reconstruir y Transformar la Nicaragua Rural: una propuesta NITLAPAN-UCA".
8. Sr. Tomás Jiménez, Representante Fondo de Población de Naciones Unidas (FNUAP). "Implicaciones del MITCH y Estrategias de Desarrollo Humano en las poblaciones afectadas".

Conclusiones a cargo del Padre Eduardo Valdés, Rector de la Universidad Centroamericana (UCA).

PRESENTACION

Buenas noches estimados invitados que presiden. Buenas noches, señoras y señores panelistas. Buenas noches, señoras y señores todos. La Universidad Centroamericana (UCA), la Dirección de Post Grado y su Programa de "Maestría en Seguridad Alimentaria y Nutrición", les agradecen su presencia en este foro "Implicaciones del Mitch sobre los medios de vida sostenible de los nicaragüenses".

Nos acompañan esta noche, el Rector de la Universidad Centroamericana, Padre Eduardo Valdés, el Director de la Dirección de Post Grado de la Universidad Centroamericana, Doctor Guillermo Bornemann y nuestros invitados panelistas. Nosotros, la UCA, usamos para el Mitch una imagen que usan los médicos. Creemos que el Mitch ha sido como una radiografía del país y, como toda radiografía, es en blanco y negro y no da mucho espacio a los matices intermedios, porque ha tocado no solamente los departamentos que siempre han mostrado lo que verdaderamente es el país, sino que ha enseñado -MOSTRADO-- y ha afectado a la totalidad del país.

Para la UCA esta experiencia es un gran reto, porque «teóricamente la riqueza de una Universidad es su conocimiento, pero al servicio de la gente y de la comunidad». Padre Eduardo Valdés. A continuación, tendremos las palabras del Doctor Guillermo Bornemann.

INTRODUCCION

Dr. Guillermo Bornemann, Director Dirección de Post Grado UCA.

A un mes de haber sufrido los embates del Huracán "Mitch", los nicaragüenses aún no terminamos de dimensionar el alcance del daño ocasionado. Por un lado, las pérdidas humanas expuestas en las cifras oficiales (más de 3000 víctimas), no terminan de corroborar la cantidad de desaparecidos que superan las ochocientas personas y que todavía las familias siguen buscando, y por otro, las pérdidas en la infraestructura productiva y de servicios básicos a la población, que como consecuencia del huracán han sido afectadas total o parcialmente en donde las cifras oficiales aún no terminan por evaluar dada la magnitud del fenómeno.

La dificultad de acceso a los territorios, la posibilidad real de atención a la población por parte del gobierno y de las ONG's, han dejado un sabor amargo que nos sobrecoge en todos los niveles de impotencia y de fragilidad a nivel nacional para enfrentar situaciones de desastre.

No obstante, una breve pero profunda mirada de la situación sufrida, nos debe llevar a plantearnos como vamos a encarar el futuro y que oportunidades y restricciones podemos encontrar. De tal manera, que es necesario evitar a futuro los efectos negativos, en el desarrollo humano, la sostenibilidad del medio ambiente y la producción agraria, dado el compromiso y asignación de los recursos en la reconstrucción, ya que significaría profundizar aún mas el deterioro de los sectores sociales más vulnerables.

Para la Universidad Centroamericana representa una tarea inmediata propiciar el debate nacional sobre la incidencia e implicaciones del Huracán Mitch, sobre los medios de vida de la población. Nuestra lectura de esta realidad, está comprometida en la búsqueda de opciones sociales, que sean capaces de dar pistas en la resolución de la problemática nacional, que tenga como finalidad el fortalecimiento mediante el debate permanente, la gobernabilidad y el estado de bienestar de todos los grupos sociales implicados.

Esperamos que mediante el aporte de ideas y propuestas desde los distintos sectores, den luces de esperanza, con la buena fe, de que el impacto del fenómeno meteorológico "Mitch", no signifique ver desaparecer nuestras expectativas de

consolidar y articular a la sociedad centroamericana en el fin del presente siglo, aunque resintamos la resaca del Mitch por mucho tiempo.

Agradecemos de manera muy especial a todos los expositores y público presente, que nos dieron la oportunidad de compartir sus aportes, y de echar una mirada futura llena de solidaridad, esperanzas y oportunidades

Finalmente debo decir que dos de los ponentes que habíamos propuesto que estuvieran con nosotros esta noche, no podrán acompañarnos hoy, como es el caso de María Rosa Renzi, cuyas responsabilidades por el huracán la retuvieron en Matagalpa y no le permitieron compartir con nosotros la visión que tiene el PNUD acerca de las implicaciones sobre la población afectada, y también el caso del señor Anselmo Aburto, Representante de OPS-INCAP, que nos iba a dar el enfoque en materia alimentaria y el balance alimentario sobre la población afectada.

Hemos considerado justo que las participaciones tengan una intensidad de veinte minutos, aproximadamente, correspondiéndole al Padre Eduardo Valdés el moderar y dirigir un poco el debate que se suscite a continuación.

Licenciado Hans Wollny, Director de Cooperación de la Embajada de la República Federal de Alemania.

Muy buenas tardes, distinguido Padre Valdés, Rector de la UCA. Estimada mesa que preside. Distinguidos representantes de la UCA. Estimados participantes en este foro. En primera instancia, yo quisiera dar las gracias a la UCA por la invitación a este foro, pero no sólo por la invitación --siempre, por supuesto, es un honor ser citado a un intercambio de ideas a esta institución académica de excelencia-- sino también por otorgarme, me imagino que Honnoris Causa, el título de Doctor. Temo tener que desilusionarlos. Ante ustedes habla un modesto Licenciado de Derecho, con algunos estudios de post grado, pero sin el título de Doctor. Espero que aún así pueda contribuir en algo al tema de esta noche.

Antes de entrar al tema mismo, quisiera pedir disculpas. Ya el doctor Borneman lo ha dicho, lamentablemente no voy a tener posibilidad de asistir a todo el evento de la noche de hoy, dado que tengo otro compromiso a las siete de la noche y tengo que ausentarme antes de tiempo. Tengo entendido que soy el único representante de la cooperación bilateral en el panel, sin embargo, voy a tratar por lo menos de evitar la tentación de dar sólo una visión unilateral del asunto, una visión unilateral de la República Federal de Alemania. Voy a tratar de enfocar el tema en unos términos un poco más generales.

La visión de la Comunidad Internacional sobre el impacto del Mitch.

La tragedia del Mitch ha causado una consternación absoluta en todo el mundo. El gobierno de Alemania, junto con otros gobiernos, ha expresado su pésame a la situación que ha vivido no solamente Nicaragua, sino también los otros países afectados por el desastre. Pésame al que yo quisiera adherirme en nombre propio, también.

En el frío lenguaje económico, los muertos, el sufrimiento y el dolor individual se convierten y reducen muy rápidamente a meras cifras estadísticas. Sin embargo, las cifras ayudan a entender un poco mejor lo que ha pasado y a tener una idea del impacto del desastre. Ustedes conocen las cifras: tenemos aquí en Nicaragua, más de 2,400 muertos y 870,000 damnificados, lo que significa la quinta parte de la población; severos daños en la infraestructura material y social

y en el sector productivo, sobre todo en la producción agropecuaria, yo no quiero entrar en detalles, otros panelistas, en sus respectivos sectores, lo van a hacer.

Sólo unos datos básicos. Según estimaciones preliminares del Gobierno de Nicaragua, las pérdidas totales suman 1,500 millones de dólares, eso sería 70% de toda la producción anual de este país. El Banco Central estima que el crecimiento de la producción en 1998 sólo va a ser del 3.6% --estaba previsto el 6%--. En 1999 esa cifra puede caer, si tenemos situaciones adversas, a un crecimiento apenas del 2.4%, lo que quiere decir un crecimiento por debajo del crecimiento de la población y, por ende, una reducción significativa del ingreso real de la población per cápita en Nicaragua.

Sobre las pérdidas en la producción y en la recaudación fiscal, están estimadas a sumar unos cien millones de dólares. Esas son cifras preliminares. Tenemos aquí en Nicaragua, como en los otros países afectados, misiones de la CEPAL, que van a revisar las cifras, van a tratar de verificarlas y darnos una visión más clara de lo que ha pasado.

También el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) está en eso y vamos a ver cómo se consolidan esas cifras en las reuniones internacionales que van a venir en Diciembre. Pero, sin duda, el desastre ha sido un serio golpe contra la economía nicaragüense, una economía sumamente débil que durante más de una década ha experimentado una reducción constante, año con año, y recién en los últimos años ha tenido una modesta recuperación.

La solidaridad con Centro América y Nicaragua ante el Mitch.

Ahora bien, ¿qué ha sido y qué es la respuesta de la Comunidad Internacional ante esta situación?. En la fase de emergencia, es decir, las primeras dos semanas del desastre, había una ola de simpatía y solidaridad --yo diría casi sin precedentes-- en todo el mundo; no solamente los Gobiernos se expresaron en este sentido, sino que había un sin número de ONG(s), hermanamientos, de organizaciones de la Iglesia, de Sindicatos, Gremios y personas particulares que participaron en movilizar fondos, movilizar equipos y espíritu sobre todo para dar ayuda a los damnificados y empezar con la reconstrucción. En muchos casos esos contactos han sido resultado de los lazos estrechos que se habían establecido en los ochenta y hasta el día de hoy han demostrado que han sido lazos muy importantes y todavía muy válidos y muy estrechos.

En esas movilizaciones se han podido recaudar varios millones de dólares, solamente para la fase de la emergencia. Ahora ya estamos entrando a la fase de la reconstrucción, que nos permite tener una visión a más largo plazo, una visión que no está enfocada exclusivamente en dar primeros auxilios, atención para la sobrevivencia, sino empezar con la reconstrucción y, como lo formula ahora también el gobierno, la transformación.

Tenemos, a nivel del Gobierno, unas iniciativas --yo diría bastante positivas-- de tener estrategia tanto a nivel financiero como también a nivel productivo, para fortalecer y reconstruir la economía, la infraestructura que ha sido seriamente dañada. Hemos tenido varias reuniones con las entidades sectoriales. Si digo "hemos tenido", me refiero a los donantes internacionales presentes en Nicaragua, tanto a nivel bilateral como a nivel multilateral. Vamos a tener, como ustedes seguramente ya saben por los Medios de Comunicación, bajo los auspicios del Banco Interamericano de Desarrollo, un nuevo Grupo Consultivo --esta vez enfocado en América Central como región en su conjunto-- en Washington los días 10 y 11 de Diciembre, una reunión que luego se va a repetir en Estocolmo a mediados del año que viene.

En ambas reuniones se abordará sobre todo las perspectivas de la reconstrucción, del re-establecimiento de una economía sostenible y se van a tratar varios temas, pero sobre todo dos temas que me parecen centrales: el alivio de la deuda y los fondos adicionales para la reconstrucción y la transformación. Yo quisiera brevemente --si me extendiendo demasiado le pido a la mesa que me haga señales-- desarrollar estos dos puntos.

El alivio de la deuda y la necesidad de fondos para la Reconstrucción.

El aspecto positivo, si uno puede hablar en esos términos ante un desastre como el causado por el huracán Mitch, ha sido que se ha abierto otra vez --y con nuevos parámetros-- la discusión sobre la deuda. Aquí, los medios de comunicación han enfocado la discusión en la condonación de la deuda y la famosa iniciativa HIPC, la iniciativa del Banco Mundial y del Fondo Monetario, del año 1996, para aliviar la deuda sobre todo de los países más altamente endeudados, países pobres en vías de desarrollo.

Aquí, por lo menos a veces tengo esa impresión, esos dos aspectos --con-donación de la deuda y la iniciativa HIPC-- se toman como la panacea, una panacea que realmente resuelve todos los problemas, un poco el temor es bor-rón y cuenta nueva, y yo añadiría camino libre para un nuevo endeudamiento. Yo creo que exactamente eso es lo que hay que evitar.

Un endeudamiento por sí mismo no es nada deshonesto. Cada empresario se tiene que endeudar para arrancar con su producción, pero siempre tiene que tener en consideración que este endeudamiento en que entra sea productivo y no solamente de consumo, en donde después de haberse endeudado no queda nada concreto sino solamente las altas cifras de la deuda adquirida.

Lo que es válido para un empresario particular, también es válido para un Estado. Yo creo que si se entra nuevamente a un endeudamiento, tiene que ser un endeudamiento productivo y no uno que repita los errores que se han hecho en el pasado.

Nosotros, los donantes, siempre andamos en nuestros discursos con lo de la ayuda a la autoayuda y creo que es un concepto bastante válido, que en su núcleo quiere decir que damos un granito de ayuda para dar un incentivo para el país, para que las contrapartes con las cuales estamos cooperando, puedan desarrollarse con su propio esfuerzo.

En lo de la deuda, tenemos una gran contradicción. Tenemos, según las cifras de la OCDE, del Club de los países industrializados, que hay un promedio de 600 millones de dólares que entran anualmente a este país en los últimos años, al mismo tiempo que tiene que pagar un promedio de 300 millones de dólares, es decir, la mitad de lo que ha venido lo tiene que pagar en el servicio de la deuda. Yo creo que ahí entramos a una contradicción bastante grande, si estamos por un lado hablando de la ayuda a la autoayuda y por otro lado manteniendo esta situación. Por eso creo que es muy válido entrar de nuevo a la discusión de la deuda y tratar de abrir nuevos caminos.

Para recordar, el total de la deuda anda por los seis mil millones de dólares, eso significa tres veces el producto social de este país en un año. Tenemos un servi-cio de la deuda de alrededor del 40% del valor de las exportaciones. La famosa iniciativa HIPC, y ahí está su importancia, trata de reducir esta deuda total, que actualmente está en tres veces el Producto Interno Bruto, a sólo dos veces el el Producto Interno Bruto --que todavía es grande-- y trata de reducir el servicio de la deuda a un promedio del 20% del valor de las exportaciones; esto está con-siderado sostenible por parte de la innstituciones multilaterales.

Si lo comparamos, por ejemplo, con lo que ha pasado con Alemania después de la guerra, vamos a encontrar unas cifras bastante interesantes. Nosotros tuvimos en 1953, un Convenio de renegociación de la deuda que Alemania ha tenido antes y después de la Guerra y --hay que escucharlo bien-- allá se consideró sostenible solamente un peso no mayor del 5% de las exportaciones. Eso era algo que se había considerado sostenible para un país, por supuesto, destruido por la guerra, pero un país que había tenido una infraestructura industrial, que era un poder muy importante antes de la guerra y que estaba ya en los años cincuenta, yo no diría en pleno auge, pero por lo menos ya en el nuevo levantamiento.

Si lo comparamos con Nicaragua, nos damos cuenta que este remedio que estamos pensando para el país es mucho más desfavorable: 20% del valor de las exportaciones para el servicio de la deuda es un peso enorme y aunque lleguemos al HIPC, sea para el año 2000 --como se ha previsto-- o sea para el próximo año, sigue siendo un peso enorme.

Las iniciativas de Alemania.

Alemania, como uno de los acreedores más grandes del Club de París, se adelantó a la iniciativa del HIPC de 1996 y en este año ya condonamos nosotros el 80% de la deuda bilateral que hemos tenido. La nueva Ministra de Cooperación de Alemania, durante su visita el día 13 de Noviembre, y también después, en el seno de la Unión Europea, se ha pronunciado muy explícitamente que se necesitaría una condonación mucho más allá del 80% y la concesión de una moratoria para el servicio de la deuda mientras no se llegue a acuerdos sobre la condonación. Esto, tenemos entendido, es más o menos un consenso en el seno de la Unión Europea. Vamos a ver hasta qué grado lo es también en el Club de París.

Habíamos tenido anuncios de varios países de conceder una condonación total. Yo creo que son señales alentadoras para Nicaragua, pero son anuncios que necesitan formalizarse y, lamentablemente, todos los acreedores hemos tenido la experiencia --hasta nosotros también-- que aunque los Primeros Ministros hacen declaraciones en un sentido, a la hora de las horas prevalecen los Ministros de Finanzas que, lamentablemente, tienen otra visión del asunto.

Modalidades que todavía están por decidirse pueden ser fondos de contravalor que se creen con la condonación de la deuda, pueden ser fondos de fideicomiso, canje de deudas por proyectos concretos para el alivio de la pobreza, protección al Medio Ambiente o mejoras al sistema educativo; también se está hablando de un nuevo "Plan Marshall" para América Central, una iniciativa creo que bastante interesante. Entre paréntesis, Alemania ha sido beneficiada por el "Plan Marshall" de los Estados Unidos después de la segunda guerra y esos recursos se han depositado en una cuenta, un fondo revolviente que, hasta el día de hoy --más de cuarenta años después de la creación del "Plan Marshall" y los fondos de este plan-- funciona y ha ayudado de forma muy significativa en la reconstrucción de Alemania después de la reunificación en 1989 y 1990.

Sin lugar a dudas, HIPC y las iniciativas de condonación van a aliviar sustancialmente el peso de la deuda y liberar recursos --ojalá que sea así-- para la producción y los sectores sociales. El Club de París y los Organismos Multilaterales que van a participar en esa iniciativa tienen como el 50% de la deuda total, eso ya es algo para Nicaragua. Pero hay que tener en consideración que tenemos otras deudas, y sobre todo con países de América Latina, con los vecinos de este continente, que llegan a 1,500 millones de dólares, que es una cuarta parte de la deuda total de Nicaragua y estas deudas que hay están, en su gran mayoría todavía, por resolverse.

Acreedores más grandes en este paquete son, entre otros, los países vecinos de Centro América, estando ellos mismos seriamente afectados por las consecuencias del huracán Mitch. Así que, aunque tengamos la iniciativa HIPC y aunque tengamos condonaciones de los países industrializados, todavía se necesita más allá de eso una estrategia racional y transparente, no solamente para enfrentar la deuda que queda, sino también para el nuevo endeudamiento.

El alivio de la deuda no es suficiente si no hay fondos nuevos y para nada sirve la condonación de una deuda que no se paga, esos no son recursos adicionales para el gobierno. El gobierno de Alemania, en la fase de emergencia, ha puesto a la disposición unos tres millones de marcos, que significan unos dos millones de dólares aproximadamente. Para la fase de reconstrucción la Ministra de Cooperación de Alemania ha anunciado que vamos a poner a disposición recursos adicionales, alrededor de 40 millones de marcos, para América Central, de los cuales por lo menos diez millones de marcos --seis millones de dólares-- serían para Nicaragua.

Otros gobiernos lo han hecho de forma similar. Hay gobiernos que han ofrecido más todavía. Las cifras definitivas las vamos a saber en la reunión de Washington y mi opinión personal es que si en los años Ochenta se han gastado miles de millones de dólares para financiar la guerra en estos países, yo creo que es más que justo si en los años Noventa ponemos a disposición por lo menos la misma cantidad para la paz y la reconstrucción de estos países.

La necesidad de Proyectos de alta calidad.

Sin embargo, el problema no es tanto el dinero sino la calidad de los proyectos o de las obras a las cuales se quiere destinar ese dinero. La meta debe ser, no volver a la misma miseria de antes, sino mejorar y lograr una sociedad más justa, más equitativa, una sociedad social y ecológicamente sostenible. Nicaragua tiene una economía muy pequeña, hay una reducida capacidad de absorción y un reducido manejo administrativo; el problema financiero, por ende, en muchos casos no es lo más importante, sino, repito, la formulación de proyectos y programas bien definidos y ahí tenemos que tener mucho cuidado de no aplastar, como decimos nosotros, las pequeñas plantitas de proyectos donde hemos tratado de fomentar la autoayuda, autoiniciativas y la participación de la población que es la beneficiada de los distintos proyectos y programas.

Soy muy optimista en que Washington nos permita, por primera vez, una justa y equilibrada evaluación de los daños en todos los países afectados y por ende, también, una adecuada alocaión de los recursos disponibles. Yo creo que el enfoque regional es el correcto. El fenómeno mismo, el desastre, no ha reconocido las fronteras; tampoco las causas que en parte han agravado la situación conocen fronteras, me refiero al manejo de recursos naturales, sobre explotación de suelos, alocaión de asentamientos humanos, falta de un sistema de prevención de desastres, entre otras cosas, que creo que hay que enfrentarlo y resolverlo en forma regional.

Pero sobre eso no se debe olvidar también el enfoque nacional, con eso quiero finalizar. Hemos tenido otro grupo consultivo, ustedes deben recordar, en Ginebra, en Abril de este año, donde se discutió con el Gobierno de Nicaragua las perspectivas, la situación de desarrollo de este país y al final acordamos nueve puntos entre donantes y Gobierno, entre ellos un punto muy importante -- por lo menos de parte de los donantes-- en cuanto al re-fortalecimiento de la gobernabilidad.

Fortalecer la Institucionalidad, la Gobernabilidad y la relación con los Gobiernos Locales y la Sociedad Civil.

Hemos hecho un catálogo de sectores donde sentimos que hay que enfocar el futuro, establecer criterios profesionales para el Servicio Civil, transparencia en la actuación del Estado, consolidación del Estado de Derecho; todos esos son temas que siguen todavía como retos en el futuro. Otros de los temas que se habían puesto en este rubro de la gobernabilidad en Ginebra se han vuelto más actuales: la relación entre Estado y Sociedad Civil, por un lado, y la relación entre el Estado Central y el nivel de los Municipios.

Mi modesta opinión es que el Gobierno ha mostrado una apertura extraordinaria en ambos sectores, en ambos temas, y con mucha razón. Yo creo que para la Sociedad Civil y sus organizaciones ha sido la prueba de fuego, ha mostrado que sabe organizarse, que sabe movilizar; sin ella no hubiera sido posible enfrentarse al desastre. Igual me parece es el caso de la capacidad del nivel municipal. Todos los donantes hemos trabajado estrechamente con las autoridades locales a través de estructuras descentralizadas; los Municipios mismos han utilizado, sin intervención del Estado Central, sus propios contactos en el exterior. Eso para mí es de las experiencias más importantes del desastre, que un desarrollo económico y socialmente sostenible no es concebible sin la participación de la sociedad civil y sin efectivas estructuras descentralizadas. Ojalá que nos acordemos de ello más allá de estos días difíciles que está viviendo Nicaragua. Muchas gracias.

Licenciada Ana Quirós, Sub-Directora del Centro de Información, Servicios y Apoyo en Salud (CISAS).

**Coordinadora Civil
para la Emergencia y la Reconstrucción
de Nicaragua**

**Convirtiendo la tragedia del Mitch
en una oportunidad para
el desarrollo humano y sostenible
de Nicaragua**

Propuesta para la reconstrucción y desarrollo

**Managua, Nicaragua
Diciembre de 1998.**

1. Una herida nacional

El huracán Mitch nos ha herido gravemente. En un amplio espacio de nuestro territorio y entre un altísimo número de nicaragüenses, ha provocado daños severos a la infraestructura productiva, ha destruido cosechas y áreas de siembra, así como áreas de bosques. Ha provocado la pérdida de herramientas de trabajo y gran parte del patrimonio esencial de miles de personas, ha alterado ecosistemas. Las sucesivas cuantificaciones que se han hecho de los desastres no nos permiten conocer aún toda su magnitud. Más de 72 municipios de los 142 existentes en el país han sido literalmente devastados y una parte muy importante de su población equivalente al 20% de los habitantes del país, ha sido seriamente dañada.

Mitch ha empobrecido aún más a quienes ya eran pobres. Al ya tradicional desamparo en que han vivido las principales víctimas y sobrevivientes del huracán, se suma hoy la pérdida de sus seres queridos, el verse desarraigados de sus devastados lugares de origen, el temor al hambre y a las epidemias y la dificultad para asimilar psicológicamente tan inesperada tragedia. Estamos ante un drama esencialmente humano del que se derivan muchas secuelas obstaculizadoras de desarrollo: depresiones, violencia, migraciones, etc.

Mitch ha desnudado los 'desequilibrios de nuestro modelo de "desarrollo". El huracán ha puesto de manifiesto graves errores del pasado e impostergables desafíos para el futuro. Antes del Mitch ya sabíamos que en nuestro país, un 80% de nicaragüenses viven y producen en condiciones de pobreza y marginalidad. Es cada vez mayor la concentración de riqueza y de oportunidades en grupos reducidos y económicamente poderosos. Ha predominado la irracionalidad en la explotación de los recursos naturales y no se ha tenido en cuenta el cuidado del medio ambiente.

Han existido inadecuados patrones de ocupación y uso del territorio tanto por los grandes empresarios como por la población empobrecida. Unos, por búsqueda de ganancias y otros por marginalidad. Se ha mantenido una extrema precariedad en las condiciones de vida de una inmensa mayoría de los y las habitantes del país, a los que no se les garantizan ni los servicios básicos ni una vivienda adecuada. Nos hemos acostumbrado a convivir con la migración masiva de nuestra gente hacia otros países. Se ha incrementado un excesivo centralismo en la administración de los recursos públicos.

Y ha faltado una efectiva participación ciudadana. Mitch nos ha recordado que nuestro "desarrollo" es cada vez más insostenible y más inhumano.

Mitch también pone en el tapete la situación de la seguridad ciudadana y las debilidades estructurales que poseen los órganos de atención y protección para enfrentar la actual problemática y su posible agudización futura.

Estamos ahora frente a tareas de emergencia ineludibles: brindar adecuada atención a las personas que todavía están en refugios y las que están retornando a sus lugares; combatir las epidemias relacionadas a salud física y salud psicosocial que ya se están desarrollando, prevenir las que aún no se han declarado, proveer de alimentos y de asistencia psicológica a los y las habitantes de los municipios directamente afectados. También enfrentamos el desafío de la reconstrucción y transformación del país, pero no del "mismo" país.

Queremos una reconstrucción que no nos regrese a la "normalidad" en la que estábamos antes del huracán, sino que nos permita superar la exclusión y la marginalidad en la que han vivido amplios sectores de la población y una utilización más adecuada de nuestros recursos naturales en una perspectiva de sostenibilidad. Queremos otro modelo de desarrollo, que sea sustentable y centrado en el desarrollo de todas las personas, que permita erradicar tanto la extrema pobreza como la extrema riqueza, un modelo que vaya superando tantos abismos de desigualdades en el tener, en el saber y en el poder de los y las nicaragüenses. Mantener el actual modelo de desarrollo, solamente contribuirá a concentrar cada vez más las oportunidades y los beneficios en sectores minoritarios, dejando por fuera a amplias capas de pequeños y medianos productores de la ciudad y del campo y la inmensa mayoría de nicaragüenses que han estado excluidos de esos beneficios y esas oportunidades.

Consideramos que la reconstrucción de Nicaragua no puede verse aislada del proceso de reconstrucción de la región Centroamericana, lo que nos obliga a dar pasos consistentes en la búsqueda de un desarrollo sostenible dentro de una perspectiva regional.

Ni el gobierno por su propia cuenta, ni la sociedad civil organizada sola, ni la cooperación internacional con todos sus recursos, tienen por sí mismos la capacidad de hacer frente a estos colosales retos. Es evidente que el momento demanda de una elevada capacidad de organización que permita aprovechar al máximo los recursos humanos y técnico-materiales que ya existen y los que podamos conseguir en el futuro.

Esta capacidad debería traducirse en un Programa Nacional de Emergencia y Reconstrucción consensuado entre las estructuras de gobierno, la sociedad civil organizada, el sector empresarial más

desarrollado, las y los pequeños y medianos empresarios y la comunidad cooperante. Ese Programa debería definir las prioridades, los roles, los compromisos y los mecanismos de participación de cada uno de estos actores sociales.

Nosotras y nosotros, ciudadanos y ciudadanas organizadas de la sociedad civil, somos uno de esos actores. No hemos estado de brazos cruzados, ni tampoco vamos a estarlo. Y aunque de forma preliminar, tenemos ya una clara idea de lo que quisiéramos que contemplara ese Programa, en el corto y en el mediano plazo, lo que significa ya una base para llegar a coordinaciones concretas con los demás actores sociales. Junto a ellos y ellas aspiramos a reconstruir y a reconstruirnos juntos, hasta hacer entre todas y todos una nueva Nicaragua y una nueva Centro América.

2. La sociedad civil organizada en Nicaragua

¿Quiénes somos?

Antes del *Mitch*, se había venido dando en Nicaragua un florecimiento de la sociedad civil organizada, con diferentes expresiones: organismos no gubernamentales, movimientos sociales, redes, asociaciones de productores y productoras, gremios, federaciones, instancias de coordinación, etc.

Muchas de estas fuerzas habían establecido ya a lo largo de estos años diversas formas de coordinación, en torno a intereses específicos o a áreas particulares de trabajo. Pero no existía aún ninguna instancia que nos coordinara a todos en la búsqueda de una respuesta integral a la situación nacional.

El huracán *Mitch* nos ha empezado a coordinar a todos. Para enfrentar los primeros momentos de la emergencia, unas 320 organizaciones no gubernamentales, sociales y gremiales empezamos a trabajar juntas.

Desde el primer momento, la nueva instancia coordinadora se planteó la necesidad de buscar respuestas integrales a los problemas, **con una visión de país, buscando incluir lo específico de los diferentes sectores de la sociedad y buscando la complementariedad de nuestros saberes y haberes.** Ha sido un paso importante. Es ésta la primera experiencia, en la historia reciente de Nicaragua, en la que la sociedad civil nicaragüense se articula de manera tan amplia.

Entre quienes nos hemos articulado, hay organismos que trabajan en muy variados espacios: salud preventiva y curativa --física y psicosocial--, educación formal y no formal, protección del medio ambiente, economía, niñez, adolescencia y juventud, desarrollo y promoción comunitaria, atención y empoderamiento de las mujeres, sexualidad, poder local, vivienda, organismos especializados en crédito, desarrollo urbano y rural, nutrición, seguridad ciudadana, producción forestal, gremios productivos, microempresas, derechos humanos, investigación, comunicación, deuda externa, comercio, promoción cultural, cooperativas, iglesias y trabajo pastoral.

Algunos de los que nos hemos coordinado somos organismos regionales o nacionales, otros tenemos expresiones departamentales y locales, muchos son exclusivamente locales. Unos estamos ubicados en el Atlántico, otros en el Pacífico; unos en áreas urbanas otros en zonas rurales. Estamos presentes prácticamente en todos los departamentos y municipios del país, y lo estamos especialmente en los 72 municipios que resultaron más heridos por el Mitch. Tenemos amplia experiencia acumulada en un largo período en torno al trabajo coordinado a partir de asociaciones, federaciones, redes, uniones nacionales gremiales y otros.

En la Coordinadora Civil se reúnen y conjugan conocimientos, experiencia, presencia territorial, visiones globales, visiones específicas, visiones sectoriales, capacidad movilizativa e incidencia. Conocemos los intereses, necesidades y demandas de los sectores sociales con los cuales trabajamos y somos sus permanentes interlocutores. Poseemos capacidad para coordinarnos con todos los otros actores sociales que puedan aportar sus conocimientos, experiencias y recursos en la reconstrucción y el crecimiento. Asimismo, promovemos y poseemos capacidad para participar activamente en una contraloría social del uso de los fondos y recursos destinados a las labores de reconstrucción.

Con todas estas energías acumuladas nos sentimos capaces de generar un producto que no sería sólo la suma de varias partes, sino la confluencia y la articulación de muchos esfuerzos y, por tanto, la potenciación de alcances y resultados.

¿Qué hemos hecho?

Durante las primeras semanas de la emergencia, los organismos de la Coordinadora Civil hemos desarrollado múltiples y numerosas tareas. Hemos trabajado para evitar más muertes y daños personales en labores de rescate y salvamento, incorporándonos donde ha sido posible a los Comités de Emergencia. Hemos estado brindando apoyo directo a la población convirtiéndonos en centros de refugio, proporcionando alimentación, medicamentos y ropa, dando información preventiva sobre las epidemias y atendiendo enfermedades, brindando herramientas de trabajo y semillas y apoyando la salud mental de las personas que más han sufrido.

La articulación ha permitido a la sociedad civil organizada dar respuestas inmediatas más efectivas --especialmente en las zonas más inaccesibles-- al combinar los recursos humanos y los materiales de los distintos organismos. También nos ha ayudado a complementar nuestras visiones, que son locales, nacionales y supranacionales.

Mientras trabajamos en la emergencia, hemos venido recopilando información sobre los daños y sus posibles consecuencias a corto, mediano y largo plazo en distintos ámbitos. Con un doble propósito: conocer nosotros y nosotras y dar a conocer a otros y otras la situación en cada uno de los lugares afectados para responder adecuadamente a lo inmediato, y elaborar propuestas de corto, mediano y largo plazo que permitan no sólo reconstruir lo destruido, sino sobre todo construir una Nicaragua realmente humana y sostenible.

Hemos venido trabajando también para coordinarnos con el gobierno central, a fin de que entienda cuál es el papel y la importancia de los aportes de la sociedad civil, y conozca su disposición a coordinar esfuerzos y a participar activamente en todas las etapas de la emergencia y de la reconstrucción y transformación de Nicaragua.

Al mismo tiempo, hemos estado en comunicación con nuestros hermanos, hermanas y colegas del resto de los países centroamericanos, porque estamos convencidos que los efectos se han dado en toda la región y las respuestas deben ser regionales.

En esta primera fase de la emergencia, los organismos de la sociedad civil hemos canalizado y ejecutado un porcentaje muy importante de la ayuda humanitaria llegada al país. Y estamos gestionando e implementando acciones que permitan la reconstrucción y transformación de Nicaragua. Hemos observado que la comunidad internacional ha dado señales claras de respaldo y confianza en nuestras organizaciones al orientar una buena parte de su cooperación por nuestros canales.

En la nueva etapa, de reconstrucción y transformación del país, la Coordinadora Civil está dispuesta a participar activamente en un plan nacional de desarrollo. Queremos que este plan tenga su punto de partida en el consenso nacional. Queremos aportar desde la experiencia que hemos acumulado. El extenso territorio y los recursos humanos, técnicos y materiales con los que contamos, nos permiten evaluar los daños y sus consecuencias, elaborar propuestas y establecer relaciones con la cooperación internacional: con la multilateral, con la bilateral y con la no gubernamental.

Creemos que la Sociedad Civil organizada debe jugar un papel fundamental no sólo en la ejecución de acciones, sino en todas las etapas del proceso de respuesta a la emergencia y a la reconstrucción de Nicaragua y de Centro América: la planificación inicial, la ejecución, el control, el monitoreo y la evaluación final. Para hacer esto posible, es necesario contar con mecanismos de participación establecidos claramente y conocidos por todas las partes, que no dependan únicamente de la voluntad discrecional de determinadas personas.

3. Visión estratégica y principios básicos de nuestra propuesta

Nicaragua presentaba antes del Huracán *Mitch* elevados niveles de pobreza. El impacto de *Mitch* fue devastador porque golpeó a regiones y sectores sociales que desde antes se encontraban en una marcada situación de vulnerabilidad y exclusión. En las regiones y departamentos más afectadas por el huracán, predominantemente rurales, se concentran los mayores niveles de pobreza

extrema del país, así como los peores indicadores en términos de desnutrición, acceso a servicios públicos, atención sanitaria o infraestructura.

Al mismo tiempo, en estas regiones se encuentran las situaciones nacionales más severas de deterioro de las cuencas hidrográficas, erosión del suelo y deformación, ocasionado por la forma en que tradicionalmente se han utilizado y explotado los recursos naturales.

Ambos hechos reflejan las condiciones en que sobreviven cientos de miles de familias campesinas, que se cuentan entre las más pobres de los pobres, orilladas a habitar y producir en las riveras de los ríos o en las laderas de los cerros, en suelos no adecuados para este fin.

En esa perspectiva, cualquier estrategia de reconstrucción y desarrollo de Nicaragua debe partir de una visión estratégica en la que los objetivos básicos pasan por la eliminación de la pobreza extrema, en un marco de manejo sostenible de los recursos naturales y de elevada participación de los ciudadanos en las decisiones que afectan sus vidas.

Es necesario replantear el modelo de utilización del territorio, en función de:

- Reducir la vulnerabilidad de los suelos.
- Modificar los patrones y uso inadecuado del territorio.
- Asegurar la sostenibilidad de las inversiones, teniendo como instrumento fundamental el ordenamiento ambiental del territorio.

Consideramos necesario un cambio profundo de la cultura productiva y de las relaciones sociales a todos los niveles y en todos los ámbitos.

Se necesita otro enfoque del desarrollo, *un enfoque estratégico basado en la reconstrucción del país sobre nuevas bases que superen la exclusión y marginación de más del 80% de los nicaragüenses.*

En este marco, la estrategia de reconstrucción y desarrollo debe partir de una visión que busca la integración nacional, basada en la incorporación plena e integral al proceso de desarrollo de las regiones, predominantemente rurales, que han sido hasta hoy marginadas.

Hasta hoy, el esquema de desarrollo ha concentrado los servicios públicos y sociales, la infraestructura y los ejes del poder económico y político, en los principales centros urbanos, particularmente en Managua. Mientras, las regiones rurales, donde se sitúa el corazón de los potenciales de desarrollo agropecuario y agroforestal, la producción de alimentos y de exportables, se han mantenido en la marginación. Esto ha propiciado flujos migratorios hacia las ciudades, agravando los problemas allí existentes, o hacia la frontera agrícola.

Reconstruir Nicaragua sobre una base distinta significa definir una visión estratégica sobre la reconstrucción y el desarrollo nacional, que identifique claramente al desarrollo rural como su eje, partiendo inicialmente de las zonas rurales afectadas por el huracán. Consideramos a los pequeños y medianos productores campesinos como sujetos claves para el desarrollo rural y nacional.

Alrededor de este eje deberían articularse fundamentalmente la asignación de recursos externos, los programas nacionales de reconstrucción y desarrollo de la infraestructura, incluyendo la infraestructura vecinal o comunitaria, los programas de vivienda, los planes de desarrollo de educación y salud y de expansión de los servicios de agua potable, energía eléctrica y telecomunicaciones, crédito y asistencia técnica.

Significa también integrar las Regiones Autónomas del Atlántico con todos sus potenciales, reconociendo y atendiendo su particular y compleja problemática. También consideramos muy importante valorizar las experiencias de manejo sostenible de los recursos naturales que existen en las comunidades de esa amplia región del territorio nacional.

Reconstruir Nicaragua también implica una profunda transformación de la gestión urbana y la focalización en la eliminación de los bolsones de marginalidad y pobreza extrema que existen en las ciudades.

El principal impacto del Huracán, su verdadera magnitud, no se aprecia solamente en el daño a carreteras y puentes que conectan a las principales ciudades. Aún si se repararan estos, la situación de ninguna manera podría volver a la "normalidad", a partir de las antiguas bases. El impacto más destructivo del huracán se expresa en la destrucción de la economía campesina, porque arrasó sus suelos, sus animales de patio, sus hábitats familiares y comunitarios y los dejó sin nada, sumidos en una dramática postración.

Esto tiene un profundo significado para la estrategia de reconstrucción y desarrollo. Las cientos de miles de familias campesinas no pueden continuar orilladas a sobrevivir y producir en las laderas y barrancos de los cerros, en suelos de empinada pendiente, escaso grosor y baja fertilidad, fuertemente erosionados, y condenadas a la marginalidad, la pobreza extrema, la desnutrición, el atraso, la carencia de servicios sociales, de infraestructura, de agua potable, y sin acceso a los recursos educativos, tecnológicos, de conocimiento, económicos y financieros indispensables para que puedan insertarse plenamente en el modelo de desarrollo como actores de primer orden.

Esto plantea la necesidad de impulsar una estrategia nacional de reconstrucción con un particular énfasis en la rehabilitación y fomento de la agricultura campesina, en el marco del desarrollo de la economía rural en general. El Ministerio de Agricultura y Forestal (MAG-FOR), y el Banco Mundial y el BID, reconocen explícitamente que los sectores con mayores ingresos cuentan con mayores posibilidades (contactos, recursos, preparación) de aprovechar las oportunidades de negocios ofrecidas por el actual orden económico, y son los más beneficiados por el actual esquema.

De conformidad con esto, el enfoque estratégico propuesto reconoce por lo tanto que las acciones generales de promoción del desarrollo, por sí mismas, no mejorarán la situación de los sectores rurales más pobres, y argumenta la necesidad de transferir directamente recursos a los mismos en la medida requerida para habilitarlos y que puedan insertarse con beneficio en el modelo de desarrollo, desarrollando plenamente los potenciales humanos y productivos de los que son portadores.

Principios Básicos Generales

- La reconstrucción y desarrollo debe sustentarse en la participación ciudadana y el fortalecimiento del capital social. Consideramos imprescindible, para hacer frente a la reconstrucción y el crecimiento, una elevada capacidad de organización social que posibilite una máxima utilización de los recursos socialmente disponibles. Es fundamental una coordinación entre los diversos actores sociales, incluyendo los grupos de la sociedad civil, que son parte del capital social que necesita ser fortalecido, y que dan voz a los miembros de la sociedad frecuentemente excluidos, facilitando su participación e incrementado su sentido de apropiación del proceso de desarrollo, así como respetando su institucionalidad. Incorporando a esos grupos, el proceso de formulación de estrategias puede ser capaz de obtener la corresponsabilidad y el involucramiento de largo plazo que es necesario para que el desarrollo sea sostenible.
- La reconstrucción y desarrollo deberán basarse en la descentralización de facultades y recursos a los gobiernos y comunidades locales, para que puedan afrontar de manera conjunta y participativa el proceso de desarrollo equitativo y sostenible de sus territorios. Muy claramente el gobierno debe delimitar y asumir sus funciones más generales, globales y estratégicas para el país y trasladar a los gobiernos regionales y locales, con participación ciudadana, todas las demás.
- Deberá privilegiarse como núcleo del desarrollo la inversión en capital humano. La educación es clave para el desarrollo y la equidad. Sin educación un país no puede asimilar y adaptar conocimiento y tecnologías, no puede adoptar nuevas tecnologías rápidamente en el sector rural. Si el desarrollo representa la transformación de la sociedad, la educación es lo que capacita a la gente para aprender, para ayudar a engendrar esta transformación. La salud no sólo es un derecho humano básico, inherente a la dignidad humana, sino que habilita a las personas para poder incorporarse a plenitud al desarrollo.
- Nuestro enfoque parte de concebir el desarrollo como un proceso integral, que debe articular de manera armónica los aspectos sociales, económicos, ambientales, socio-psicológicos, culturales y político institucionales, teniendo como ejes vertebradores la equidad social, la sostenibilidad ambiental, un nuevo concepto de integración nacional que incorpore la diversidad étnica, la democratización de las relaciones de poder, incluidas las relaciones de género, las relaciones generacionales y el involucramiento de los y las ciudadanas en las decisiones claves que afectan sus vidas.

- Consideramos imprescindible el respeto al marco legal y a la institucionalidad existente y promovemos su desarrollo y perfeccionamiento para construir una sociedad cada vez más democrática e incluyente.

Aspiramos a que estos principios se constituyan en los ejes fundamentales que guíen la definición del Plan Nacional de Reconstrucción y Desarrollo Sostenible.

4. Proponemos a la Nación

- Que se asista, durante un período aproximado de 9 meses, con ayuda humanitaria --alimentos y salud preventiva-- a las casi 900 mil personas afectadas por el huracán, hasta que puedan recuperar la producción de sus alimentos básicos.
- Que cada municipio sistematice los daños que tiene y las acciones necesarias para superarlos y para lograr un desarrollo humano sostenible de sus comunidades, incluyendo las secuelas que derivan en violencia a la niñez y mujeres particularmente. En esta perspectiva, que los datos que se levanten sean desagregados por sexo, edad y etnia.
- Que, con la participación de todos los sectores, incluyendo a las organizaciones de la sociedad civil, se inicie el diálogo y el debate sobre un plan nacional de desarrollo sostenible que erradique la pobreza, promueve la equidad y cree condiciones para enfrentar adecuadamente fenómenos naturales como el huracán *Mitch*.

Demandas al Gobierno de Nicaragua

- Que se coordine estrechamente con la sociedad civil organizada en los procesos de la emergencia y de la reconstrucción y transformación del país, incluyendo con la Coordinadora Civil y a sus redes, organizadas por temas de interés.
- Que facilite la participación a las organizaciones de la sociedad civil en las Comisiones gubernamentales preparatorias a las reuniones de Washington y Estocolmo.
- Que facilite la participación a las organizaciones de la sociedad civil en el Consejo Nacional de Planificación y en otras instancias gubernamentales, tanto nacionales o departamentales.
- Que coordine con las organizaciones de la sociedad civil y otros sectores, la realización de una Consulta Nacional sobre la Nicaragua que queremos construir en el Siglo XXI.
- Que haya una coordinación efectiva entre las instancias de Defensa Civil y las organizaciones de la sociedad civil, para coordinar programas de protección y previsión para situaciones de emergencia y de desastres naturales, de forma que podamos participar de forma articulada con las instancias especializadas en estos casos.
- Que transfiera presupuestos especiales a los municipios afectados por el desastre natural.
- Que descentralice los proyectos gubernamentales de desarrollo, dando mayor participación a los gobiernos municipales y a las comunidades en la formulación y ejecución de estos proyectos.
- Que coordine con las organizaciones de la sociedad civil el monitoreo y control ciudadano de los recursos, procesos y bienes destinados a la reconstrucción del país.
- Que asuma en todas sus políticas el desarrollo rural sostenible como eje del desarrollo del país, que integra desarrollo cultural y psicosocial. Asimismo, que asuma a los campesinos pequeños y medianos como sujetos claves para impulsar cualquier estrategia de desarrollo.

- Que actualice a lo inmediato el mapa de riesgos de desastres naturales.
- Exonerar del IGV a los 53 productos de la canasta básica.
- Modificar y renegociar los términos del programa de ajuste estructural conocido como ESAF, de forma que se disminuya al máximo o se elimine la regresividad fiscal y se reasignen los recursos para darle prioridad a la formación de capital humano, fundamentalmente Salud, Educación y Vivienda.
- Detener a lo inmediato cualquier concesión de los recursos naturales hasta tanto no se tenga debidamente diseñado y consensuado un Programa Nacional de Reconstrucción y Transformación del país, en el cual se incluya un adecuado ordenamiento territorial.

Demandas a la cooperación internacional

- Que destine recursos a proyectos que incluyan el fortalecimiento del capital humano y social nacional y local, para garantizar la participación plena de las comunidades participantes y de las y los técnicos nacionales en todo el proceso, desde la formulación de los proyectos hasta su ejecución y evaluación, así como una real transferencia de tecnología.
- Que en los proyectos que apoye incluya fondos adicionales para promover el desarrollo de relaciones basadas en la equidad, el respeto y la coordinación en todos los ámbitos que tocan a la vida y ejecución de las actividades (familiar, comunal, etc.)
- Que destine recursos adicionales para crear una nueva cultura productiva que cambie las técnicas tradicionales de producción agropecuaria y forestal y dé paso a un manejo racional de los recursos naturales, donde se generalice la capacitación y el desarrollo de incentivos económicos y crediticios que contribuyan a adoptar tecnologías apropiadas y alternativas.
- Que, además del alivio de la deuda externa de Nicaragua, destine fondos en calidad de donaciones o de créditos en condiciones muy concesionales, para evitar que la reconstrucción dé paso a un nuevo ciclo de endeudamiento insostenible para el país y la población.

- Que incluya en la cooperación post-huracán temáticas como la rehabilitación psicosocial de las personas afectadas emocionalmente por el desastre natural, y el tratamiento y la prevención de la violencia intrafamiliar.
- Que defina que el período de emergencia será prolongado: por lo menos hasta agosto - septiembre de 1999, debido a que la mayoría de los afectados por el desastre son campesinos que producen alimentos para su subsistencia y para alimentar al resto del país.
- Que destine fondos especiales --aprobados en la Cumbre de Washington o de manera bilateral-- a una sistematización de los daños sufridos por las distintas personas en las familias en cada uno de los municipios, con la que se puedan definir alternativas de producción y atención sostenible adecuadas. Esta sistematización debe servir también para monitorear las acciones de reconstrucción y visibilizar beneficios particulares que se proporcionen a mujeres, niñez y jóvenes. Las organizaciones de la sociedad civil pueden colaborar con las alcaldías en esta sistematización.
- Que contribuya activamente, en las instancias en las que tiene presencia, a que las organizaciones de la sociedad civil sean reconocidas como actores legítimos en los procesos de formulación y ejecución de las políticas de desarrollo económico y humano, y en el acceso a recursos financieros y no financieros para cumplir con sus actividades de desarrollo.

5. Propuestas

Marco de referencia de las propuestas

Cada una de las propuestas sectoriales reconoce que la población está compuesta por grupos sociales que tienen distintas experiencias, aportes, necesidades inmediatas y de cambio económico y socio cultural fundamentales para su desarrollo pleno como personas.

Se requiere la plena participación de estos grupos para garantizar la comprensión de su situación, poder integrarlos a los planes y distribuir recursos de manera que supere las desventajas que es impide participar, en el proceso de reconstrucción.

Esto es particularmente importante y urgente para personas que por razones de etnia, género, generación, procedencia o ubicación geográfica, discapacidad u otra condición social, se encuentran en desventaja frente a otros grupos sociales.

Uno de los mecanismos fundamentales para la incorporación y reconocimiento de los aportes de un sector muy importante de la población como son la niñez y la juventud es la aplicación y la reglamentación del Código de Protección de la Niñez y la Adolescencia y que recientemente entró en vigencia.

a. Ambiente y desarrollo

Es necesario promover una nueva visión del desarrollo nacional y del desarrollo de cada una de las regiones del país, teniendo en cuenta un manejo racional de los recursos naturales con una perspectiva de largo plazo y una revisión de los patrones de ordenamiento poblacional y ocupación productiva del territorio nacional.

Propuestas de corto plazo:

- 1- Inicio a la mayor brevedad posible de la restauración de cuencas críticas y priorizadas - como Wangki, Waspuk, Prinzapolka, Grande de Matagalpa, Escondido, San Juan, Río Viejo, Lago Xolotlán y Cocibolca, entre otras-- por su interés económico y energético o por su vulnerabilidad.
- 2- Campaña nacional de capacitación para la gestión ambiental, a nivel urbano y rural.
- 3- Creación de un fondo especial para la entrega de tierras y reasentamiento de las y los productores severamente afectados, principalmente los que vivían en laderas.
- 4- Creación de un fondo para cubrir los procesos de renegociación o condonación --según el caso-- de las deudas de las y los productores.
- 5- Restauración inmediata de la base productiva de la producción de alimentos y de rehabilitación de los principales rubros de exportación, como el café: caminos, beneficios y plantaciones.

6- Detención de las concesiones de explotación de los recursos naturales a empresas extranjeras y nacionales hasta que se tenga un Plan Nacional de Desarrollo Sostenible.

Propuestas de mediano y largo plazo

1- Revisión y actualización de las propuestas y estrategias existentes (ECOT-PAF). Hay que incorporarles los criterios técnicos y científicos derivados de la experiencia del Mitch: gestión ambiental, agroecología, vulnerabilidad, etc.

2- Revisión del marco legal e institucional existente. Hay que adecuarlo a las nuevas condiciones y enriquecerlo con los instrumentos que hagan posible el desarrollo sostenible en una nueva dinámica territorial.

3- Desarrollo forestal. Comprende plantaciones energéticas, industriales, alimentarias y restauración de cuencas críticas y prioritarias, principalmente en la macroregión del Caribe, articulando horizontal y verticalmente esta actividad.

4- Desarrollo de la producción de alimentos. Comprende el fortalecimiento de la economía campesina promoviendo la incorporación en situación de igualdad de las mujeres, sobre bases agroecológicas --agroforestales y silvopastoriles-- principalmente en la macro región Central.

5- Desarrollo de la agroexportación y agroindustria. Comprende el fomento de productos tradicionales y no tradicionales, principalmente en la macro región del Pacífico.

6- Revisar y adecuar:

- Las formas de uso de las tierras y sus patrones de ocupación,
- La tenencia de la tierra: estructura y prácticas culturales de género, reconociendo, demarcando y legalizando las propiedades comunitarias indígenas, y
- El marco legal e institucional existente, referente a la protección del medio ambiente, las concesiones de explotación de los recursos naturales, el uso y tenencia de la tierra, etc.

7- Diseñar un programa nacional de educación y capacitación en protección de los recursos naturales y el medio ambiente de Nicaragua.

b. Sector agropecuario y forestal

Propuestas de corto plazo

1- Sistematizar de forma coordinada entre el MAG-FOR, las Alcaldías, las organizaciones de productores, las universidades y las ONG(s), todos los daños sufridos por las personas y las familias de cada municipio.

2- Distribuir recursos con base en una valoración de daños y aportes de las diferentes personas a la producción y reproducción individual o el grupo familiar:

- a quienes deben recibir créditos concesionales para levantar su vivienda y recuperar lo básico,
- a quienes deben reubicarse y ser dotados de nuevas tierras,
- a quienes deben recibir créditos para rehabilitar su capital básico: animales, equipos, herramientas, beneficios húmedos, cercas, y su capital de trabajo: insumos, semillas,
- a quienes requieren de asistencia especial por haber perdido a los principales sostenes económicos de su familia,
- a quienes requieren de asistencia especial por estar sufriendo efectos de secuelas del desastre.

3- Rehabilitar los caminos secundarios y de penetración en las zonas rurales, especialmente los de producción alimentaria y de agroexportación.

4- Apoyar las siembras de apante y las siembras por gravedad para incrementar la disponibilidad de alimentos básicos en el país.

5- Atender financieramente, mediante un Fondo Especial, a los organismos que brindan crédito no convencional y cuyos clientes quedaron insolventes para enfrentar sus obligaciones.

Propuestas de mediano y largo plazo

- 1- Efectuar en cada municipio afectado --de forma coordinada por el MAG-FOR y con la participación de Alcaldías, organizaciones de productores, productoras, universidades y ONG(s)--, un plan de manejo adecuado de los recursos naturales (reforestación, conservación de suelos y aguas, formas alternativas de fertilización y control de plagas).
- 2- Definir, sobre estos planes, las necesidades de capacitación en las distintas técnicas, los incentivos (fiscales y subsidios directos) y los créditos.
- 3- Generalizar, a través de las agencias del gobierno, las municipalidades y los ONGs, la capacitación sobre el desarrollo rural sostenible para la producción agropecuaria: tecnologías basadas en el manejo adecuado de los recursos naturales, no contaminación de los ríos, de las personas, etc., y para las condiciones reproductivas de la población: menor utilización de leña, menor producción de humo, acceso a agua potable de pozos, letrinas seguras, etc.

c. Microempresas, pequeñas y medianas empresas

Propuestas de mediano y largo plazo

- 1- Elaborar entre el gobierno central, los gobiernos locales y los gremios una estrategia de desarrollo que tenga como punto de partida las potencialidades existentes en cada municipio, con el objetivo de descentralizar la agroindustria y la industria
- 2- Buscar la articulación de la agricultura con la agroindustria y de la ésta con la industria, tendiendo a transformar las empresas medianas en grandes, las pequeñas en medianas y las microempresas en pequeñas empresas.
- 3- Revisar y adecuar el marco regulador de las micro, pequeñas y medianas empresas a fin de que se les potencie como factor de desarrollo para las familias, las comunidades y el país.
- 4- Promover políticas locales y regionales de incentivos fiscales a la inversión en microempresas, así como en pequeñas y medianas empresas.

d. Educación

Propuestas de corto plazo

- 1- Elaborar, con amplia participación de los diferentes sectores, un diagnóstico de todas las consecuencias del *Mitch* en el sector educativo, que sirva de base para definir la estrategia de los próximos meses.
- 2- En el marco de la destrucción existente, es importante ajustar la inversión en educación preescolar, primaria, secundaria y técnica a las necesidades de fortalecimiento de capital humano.
- 3- Reactivar el Consejo Nacional de Educación asegurando una representación amplia y diversa de los distintos sectores y grupos poblacionales, aprovechando la riqueza y experiencia multiétnica y multicultural existente en el país.
- 4- Impulsar un plan de atención educativa y psicosocial para la población escolar y para las y los docentes directamente afectados por el huracán.
- 5- Promover la reconstrucción y rehabilitación de escuelas, preescolares y comedores infantiles dañados.

Propuestas de mediano y largo plazo

- 1- Destinar al sector educativo una inversión que permita no sólo su reconstrucción sino la ampliación de la cobertura y de la calidad de la educación pública, así como la disminución de la deserción de los y las estudiantes.
- 2- Revisar los planes educativos de los distintos niveles de manera participativa con las metas de flexibilizar la educación formal y de responder mejor a las condiciones y necesidades del proceso de reconstrucción.
- 3- Elaborar un Plan Nacional de Educación con la participación de las comunidades, las alcaldías, los organismos no gubernamentales, los movimientos sociales, las agrupaciones gremiales y la empresa privada, que sea coherente con las aspiraciones de desarrollo humano, equidad, respeto entre personas, etc.

4- Incluir en los planes educativos la protección del medio ambiente y la prevención de los desastres naturales.

5- Incorporar en la educación formal e informal contenidos que le permitan la población estar mejor preparada para responder ante las emergencias y los desastres naturales.

6- Impulsar la formación técnica básica y media.

e. Salud

Propuestas de corto plazo

1- Reducir lo más pronto que se pueda el número de población refugiada asegurando condiciones de vivienda digna con el fin de disminuir los riesgos de propagación de epidemias.

2- Continuar facilitando alimentos a la población afectada, especialmente a la población infantil y mujeres embarazadas, para lo que deberían rehabilitarse comedores infantiles del Estado y de las ONGs.

3- Fortalecer la capacidad de la comunidad para prevenir enfermedades físicas y psicosociales, curarlas y rehabilitar a quienes las padezcan, reforzando el enfoque de atención primaria, reconstruyendo la coordinación de las instituciones estatales, las municipales, las ONGs y el personal comunitario.

4- Rehabilitar los sistemas sanitarios y de agua potable destruidos.

Propuestas de mediano y largo plazo

1- Reconstruir la capacidad de generar salud desde la comunidad, contando con la participación del personal comunitario organizado en diferentes entidades tanto gubernamentales como no gubernamentales.

2- Retomar el caudal de experiencias de salud preventiva y de promoción de salud que ya existen en diferentes organizaciones no gubernamentales que trabajan en salud comunitaria y centros alternativos de salud para las mujeres.

- 3- Priorizar acciones de salud preventiva, realizando acciones de capacitación de las y los promotores de salud de la comunidad.
- 4- Desarrollar acciones en la promoción y atención de la salud sexual y reproductiva de la población afectada, incluyendo la prevención de la violencia sexual y doméstica.
- 5- Construir infraestructura sanitaria adecuada que reduzca el riesgo de enfermedades infecciosas y parasitarias.
- 6- Garantizar fuentes de agua seguras y accesibles para el consumo humano.
- 7- Definir un sistema de atención sanitaria de emergencia y planes de contingencia que se pongan en práctica en períodos de normalidad para su afinamiento y conocimiento de la población y del personal de salud.
- 8- Organizar la atención de la salud con base en el concepto de municipalización de los servicios de salud, eliminando el cobro por los servicios de salud y asignando un presupuesto de forma descentralizada para los municipios que tome en consideración los principales problemas de salud que presenta cada municipio y sus particularidades culturales y étnicas.
- 9- Establecer de manera clara la coordinación indispensable de los organismos del Estado, las alcaldías, las ONGs, las organizaciones de la empresa privada, los gremios y las asociaciones en la tarea de generar salud para las y los afectados por el huracán y para toda la población nacional.
- 10- Definir una política de población basada en el conocimiento técnico y científico con la participación de los distintos sectores de la sociedad y busque el equilibrio y la equidad en el desarrollo poblacional de Nicaragua.

f. Infraestructura comunitaria y vivienda

Propuestas de corto plazo

- 1- Identificar lo más rápidamente posible áreas aptas para la ubicación de nuevos asentamientos para la población afectada que no puede retornar a los sitios de origen por el peligroso estado en que han quedado.
- 2- Apoyar a los gobiernos municipales en la reconstrucción y construcción de puentes, caminos vecinales y sistemas públicos sanitarios.
- 3- Priorizar la reconstrucción de las vías de acceso vecinales.
- 4- Establecer un marco legal que regule el uso de zonas de riesgo, precios de materiales de construcción, condiciones de créditos para vivienda y disminuya la carga impositiva para construcciones enmarcadas en el proceso de la reconstrucción.
- 5- Garantizar en estas áreas acciones de ordenamiento territorial y de planificación física de los asentamientos, fondos para la adquisición de tierras y para un "plan techo" y obras de saneamiento básico y de acceso al agua potable.
- 6- Garantizar que los proyectos y programas de vivienda y asentamientos humanos incorporen prioridades y necesidades de las personas que utilizan los distintos espacios físicos de los mismos (mujeres, niñez, juventud, tercera edad, personas con discapacidad, etc.)
- 7- Apoyar los procesos de reubicación poblacional con planes de atención a la inserción económico - productiva de las personas atendidas, procurando bancos de materiales básicos de construcción, bancos de tierras, evitando los altos precios y especulación.

Propuestas de mediano y largo plazo

- 1- Crear un fondo de recursos municipales y nacionales destinados a las comunidades para prevención, mitigación y atención de desastres.
- 2- Establecer en cada municipio las directrices y los instrumentos legales necesarios para planes de ordenamiento territorial y urbano que sienten las bases de un desarrollo local más sostenible y equilibrado.

3- Evaluar el impacto ambiental vinculado al establecimiento de asentamientos humanos: legislación de obligatorio cumplimiento, de áreas pobladas y de áreas vinculadas a éstas.

4- Privilegiar programas de construcción de viviendas sociales y sin fines de lucro, incorporando de manera activa a su construcción a quienes las van a habitar. Estos programas deben considerar especialmente como sujetos a las mujeres y analizar y aplicar recursos que les permita disponer de tiempo para involucrarse en los procesos de diseño.

5- Establecer mecanismos de coordinación entre la empresa privada, las instituciones financieras, el gobierno nacional, las Alcaldías, los ONGs, los gremios y las comunidades. Establecer también una concertación financiera intersectorial (privada - estatal) para gestionar y canalizar recursos, elaborando normativas y reglamentos que faciliten el acceso a esos recursos.

6- Identificar los subsidios necesarios --terrenos, legalización, exoneración de impuestos-- para garantizar el proceso de rehabilitación y reconstrucción de lo destruido.

7- Identificar personas a las que es necesario priorizar para asignación de subsidios, terrenos, legalización, exoneración de impuestos, titulación, etc., a fin de minimizar la pérdida de hogares a las mujeres con hijos e hijas por motivo de separación.

8- Definir los agentes financieros y ejecutores de estos proyectos.

9- Crear una Comisión Nacional Interinstitucional de Vivienda y Asentamientos Humanos -no estatal--, que coordine las acciones a nivel central y fortalecer las Comisiones locales de Vivienda y Asentamientos Humanos existentes o crearlas en los municipios donde no existan.

10- Elaborar un Plan Nacional de Rehabilitación y Transformación de los Asentamientos Humanos.

11- Agilizar en los organismos respectivos las leyes que están en proceso de elaboración y aprobación, y divulgar aquellas ya existentes que tengan incidencia en el proceso de reconstrucción de viviendas:

12- Elaborar leyes, Decretos y Acuerdos nuevos que propicien el proceso de

construcción y reconstrucción de viviendas: Sobre Programas de Viviendas por Autoconstrucción, Ley de Emergencia para la Vivienda, Control de precios de los materiales de construcción, la construcción de urbanizaciones, la renta horaria de equipos, etc. Límites al valor de la tierra entre el valor catastral y el valor de mercado.

13- Elaborar en cada municipio afectado una matriz de evaluación del uso del suelo, tanto en el área urbana como en los centros poblacionales rurales, para que sirva a las autoridades municipales como una herramienta básica de aplicación en la fase inicial de la reorganización de los asentamientos humanos.

14- Iniciar un proceso de ordenamiento territorial en los municipios afectados, que permita a partir de esta matriz de evaluación del uso del suelo, estudiar el impacto ambiental causado por el huracán y por las acciones de reconstrucción, detectar áreas aptas para asentamientos humanos, definir áreas inhabitables y clasificarlas según riesgos, desarrollar planes de construcción de asentamientos considerando: trama urbana, caminos de penetración, infraestructura básica y de servicios, materiales de construcción y tecnología local, ciclos y medios de producción, tamaño y estructura familiar, etc.

15- Implementar políticas locales de conformación y crecimiento de los asentamientos humanos, que permitan: incentivar la construcción de viviendas, estimular la inversión, evitar la migración y la creación de asentamientos espontáneos, considerando aspectos culturales, socio - económicos, productivos, etc.

16- Fortalecer las capacidades municipales y comunales para ejecutar los proyectos de autoconstrucción de viviendas con un enfoque de desarrollo sostenible.

g. Participación y control ciudadano

Propuestas sobre descentralización y participación ciudadana

1- Asignar un rol protagónico de coordinación local de las actividades de reconstrucción a las regiones autónomas del Caribe y a las municipalidades e integrar a la sociedad civil en su diversidad y amplitud en la reconstrucción, descentralizando recursos y capacidades que permitan a los gobiernos locales (autoridades y población) elaborar sus planes de reconstrucción de forma participativa, aplicando el principio de subsidiariedad en la ejecución de las políticas y proyectos de reconstrucción.

Esto implica respetar la institucionalidad y la autonomía regional y municipal establecida en la Constitución y las leyes e impulsar relaciones de coordinación, apoyo y colaboración entre los diferentes niveles del Estado (nivel central, nivel regional en las Regiones Autónomas y nivel municipal).

2- Abrir el proceso de decisión gubernamental sobre la reconstrucción a la más amplia y diversa participación de la sociedad civil organizada en todas sus fases: desde la fase de pre-decisión hasta la fase de ejecución y evaluación. En esta apertura debe incluirse el control de la ciudadanía a la gestión gubernamental.

3- Aprovechar, para este objetivo, las experiencias innovadoras de participación ciudadana que se han desarrollado ya en distintos municipios de Nicaragua -la mayoría de ellas no sistematizadas-- y que muestran la extraordinaria disponibilidad de la población para organizarse y el interés internacional en impulsar la participación ciudadana en los espacios locales.

4- Integrar a las municipalidades en el Comité de Reconstrucción y Transformación y en el recién constituido Consejo Nacional de Planificación Económica y Social, junto a otros actores que representen la diversidad y amplitud de la sociedad civil nicaragüense.

5- Aprobar en el Presupuesto de 1998 la transferencia a los municipios afectados de recursos de emergencia que les permitan sostener la economía municipal, afrontando los costos de esta etapa y cubriendo la falta de recursos de los contribuyentes locales, damnificados o afectados por el huracán.

6- Aprobar, para su aplicación en 1999, la Ley de Transferencias Municipales, que concreta en el 6% del presupuesto de ingresos de la República la cantidad que, por mandato constitucional, debe trasladar el gobierno central, como recursos "*suficientes*", a las municipalidades. La distribución de estos recursos debe tomar en cuenta a los municipios más pobres, que coinciden -salvo algunas excepciones- con los municipios más afectados por el *Mitch*.

7- Aprobar de inmediato los proyectos de ley que terminen de regular el ámbito municipal: un nuevo reglamento de la Ley de Municipios, Ley Tributaria Municipal, Ley del Servicio Civil Municipal, Ley de Participación Ciudadana, Ley de Descentralización del Estado. También deben ser compatibilizadas las distintas leyes que afectan el ámbito municipal.

8- Fortalecer de inmediato las capacidades administrativas y de planificación de las municipalidades del país. Apoyar la capacitación de las municipalidades para afrontar las tareas de emergencia y de reconstrucción.

9- Divulgar entre las instituciones y la ciudadanía una cultura adecuada para la prevención de desastres y la atención de emergencias.

Mecanismos propuestos

1- Debe ampliarse la participación de la sociedad civil en las comisiones temáticas existentes organizadas por el gobierno. Proponemos que se invite a delegados de organizaciones autónomas, independientes de partidos. La Coordinadora facilitará el proceso de elección de estas y estos delegados y de sus suplentes, de acuerdo a sus especialidades, y los seleccionados presentarán y negociarán propuestas elaboradas desde la sociedad civil.

2- Deben contar las comisiones con un número de gente adecuado que facilite su operatividad. Proponemos que se formen grupos de apoyo integrados por personas expertas en los temas particulares para presentar propuestas y proyectos a las comisiones.

3- La Comisión de la Sociedad Civil deberá cumplir un papel de elaboración conceptual y de apoyo metodológico. Debe recomendar y facilitar la construcción -- desde los espacios locales-- de la nuevas relaciones entre la sociedad civil y el gobierno que queremos. Estas nuevas relaciones deben trascender los liderazgos actuales y crear, desde lo local, mecanismos que permitan la construcción de una agenda nacional de consenso. La Comisión de la Sociedad Civil debe promover también las reflexiones necesarias para aclararnos sobre varios conceptos: sociedad civil, incidencia política, representatividad, etc.

4- Deben fortalecerse o crearse también a nivel municipal mecanismos de coordinación entre la sociedad civil y el gobierno, similares a los del nivel nacional. Los alcaldes y alcaldesas deberán formar comisiones de trabajo con participación de delegados de las distintas expresiones organizativas que existen en su municipio, y en particular de las organizaciones que sean autónomas de partidos políticos.

Se deberán fortalecer y reactivar los comités de desarrollo municipal con agendas locales que enfrenten la emergencia y que diseñen la Nicaragua que queremos.

5- Deben establecerse mecanismos que den continuidad al proceso de coordinación entre el gobierno y la sociedad civil, tanto a nivel nacional como local, ampliando el período de las comisiones o dando continuidad a su vinculación con el Comité Nacional de Planificación Económica y Social. Debe ampliarse también el carácter de las comisiones: de ser un órgano de consulta deben serlo de mayor participación en la definición y en la ejecución de las propuestas.

h. Auditoría Social.

Una cantidad importante de la ayuda internacional de emergencia que ha llegado a Nicaragua en solidaridad con las víctimas del huracán Mitch ha sido y está siendo canalizada a través de ONGs, gremios y otras organizaciones de la sociedad civil. Muchas ONGs hemos manifestado nuestro interés y compromiso en promover la transparencia y la rendición de cuentas en la canalización de esta ayuda como un principio ético indispensable

Una de las formas de poner en práctica este principio es dar a conocer a la opinión pública todo lo recibido en concepto de ayuda de emergencia y/o de apoyo a la reconstrucción del país e informar sobre las formas de distribución y/o ejecución con las que esta ayuda ha sido canalizada. También proponemos que nuestros informes sean sometidos a un proceso de auditoría social, que no sólo dé cuenta del buen manejo de los recursos materiales y financieros, sino que involucre a la población beneficiaria en la evaluación del impacto positivo o negativo de toda esa ayuda.

Queremos anunciar que la Coordinadora de la Sociedad Civil ha decidido la iniciativa de realizar una auditoría externa financiera/contable de los fondos y recursos recibidos por las ONGs, gremios y organizaciones sociales que voluntariamente se integren a esta propuesta y realizar un proceso de monitoreo y de evaluación del impacto de las tareas realizadas tanto por la Coordinadora Civil, como por el gobierno de Nicaragua, las iglesias, las municipalidades y otras instancias. Con entrevistas hechas a informantes claves y con encuestas desarrolladas según una muestra representativa de la población afectada por el huracán, recogeremos y entregaremos al gobierno, a la cooperación internacional y a la opinión pública nacional, información sobre las percepciones de la población

afectada en relación a la ayuda recibida y a los mecanismos de distribución y/o ejecución utilizados.

En correspondencia, demandamos del gobierno que constituya de inmediato un Comité de Monitoreo y Control Ciudadano de los esfuerzos de emergencia y de reconstrucción, integrado por representantes de la Coordinadora Civil, de la Asociación de Municipalidades de Nicaragua, de la empresa privada, de las distintas Iglesias y de los organismos internacionales de cooperación. El objetivo de este Comité sería supervisar la eficiencia y eficacia en la administración de los fondos y recursos canalizados a través del gobierno y fomentar la participación ciudadana en dicha tarea.

i. Recursos

Reducción y condonación de la deuda externa

Desde hace un buen tiempo, la sociedad civil organizada de Nicaragua ha venido proponiendo mecanismos para una reducción sustancial de la deuda externa y para que los fondos aportados por la comunidad cooperante para esta reducción sea invertidos en prioridades nacionales de desarrollo humano.

Ya antes del Mitch habíamos hecho propuestas para una incorporación más rápida de lo previsto a la Iniciativa para los Países Pobres y Altamente Endeudados, promovida por el Banco Mundial. Después del huracán, sin desestimar nuestras propuestas anteriores, pero urgidos por la nueva y dramática situación del país, proponemos a la comunidad cooperante:

- 1- Proveer fondos suficientes para una reducción inmediata del saldo actual de deuda externa.
- 2- Disponer una moratoria de por lo menos tres años en el pago del servicio de la deuda.
- 3- Alivio inmediato de toda la deuda externa que Nicaragua tiene con los acreedores bilaterales y multilaterales.
- 4- Destinar de los fondos liberados por el no pago de deuda a inversiones de desarrollo humano contempladas en un Programa Nacional de Emergencia y de Reconstrucción consensuado entre instituciones gubernamentales, de la sociedad civil y de la comunidad cooperante y, principalmente, a programas

sociales, de infraestructura social y de infraestructura productiva, orientados especialmente al desarrollo rural y a la habilitación económica, social, técnica y financiera de la agricultura campesina.

5- Para ello, consideramos imprescindible que la cooperación internacional provea al país de fondos frescos fundamentalmente en términos de donaciones o, en todo caso, créditos altamente concesionales.

6- Definir el rango mínimo de sostenibilidad que debe tener el pago del servicio de la deuda en un monto que sea menor a la inversión pública en programas sociales.

Consideramos necesario que un Consejo Nacional de Planificación defina una política de endeudamiento que esté de acuerdo con las posibilidades reales de Nicaragua para hacer frente a futuros compromisos. Nos parece imprescindible que en este Consejo participen no sólo las estructuras estatales, sino también los gremios empresariales, los movimientos sociales y organismos especializados de la sociedad civil.

Redefinición del rol de la cooperación internacional

La estructuración de una Coordinadora nacional de la Sociedad Civil, que aglutina a más de 300 organismos y organizaciones, y que cubre prácticamente todo el territorio nacional, requiere para su funcionamiento, tanto en la emergencia como en la reconstrucción y transformación de Nicaragua, de mecanismos paralelos y homogéneos de financiamiento que, en lo fundamental, descansan en la cooperación internacional.

Proponemos la creación de un Fondo Nacional para la Reconstrucción, con tres ventanillas: una dirigida a proyectos de inversión pública, otra destinada al fortalecimiento de los gobiernos locales, y otra para la gestión de las organizaciones de la sociedad civil involucradas en el proceso.

Este fondo especial podrá ser manejado por un Consejo compuesto por representantes de los sectores involucrados (Ministerio de Cooperación Externa, AMUNIC y representantes de la Coordinadora Civil). Cada instancia someterá a este Fondo, para su aprobación y desembolso, solicitudes y proyectos, que deberán enmarcarse en prioridades y objetivos previamente establecidos. El Fondo será manejado de acuerdo a las formas contables comúnmente establecidas y a mecanismos de control establecidos en el Consejo.

Coordinadora Civil para la Emergencia y la Reconstrucción

Enlace Nacional:

Ana Quirós Víquez

Tel. (+505) 266 36 90 / 266 16 62 / 268 59 69

Fax. (+505) 266 22 37

Correo electrónico: cisas@ibw.com.ni

Doctor Leonel Arguello, Director Ejecutivo del Centro de Estudios y Promoción Social (CEPS).

Buenas noches. En primer lugar, quisiera agradecerle a la UCA por la invitación. Agradecerle a los compañeros que están presidiendo la mesa y a ustedes, por estar aquí esta noche. Me solicitaron que hablara sobre "Estrategias de Alimentación, Nutrición y Salud", para contribuir a la mejora de las condiciones de vida de los y las nicaragüenses después del huracán Mitch".

Creo que para abordar ese tema tendríamos que ver cinco elementos:

1. ¿Cuál era la situación existente previa al huracán?
2. ¿Cuál fue la situación inmediata al desastre?
3. ¿Cuál es la situación posterior al desastre?
4. Algunas ideas/premisas para definir la estrategia.
5. Algunas estrategias específicas en el campo de la alimentación, nutrición y salud.

Abordando estos cinco aspectos podremos, entonces, ir de forma ordenada y llegar a la conclusión de qué estrategias podemos utilizar.

La situación previa al huracán.

En primer lugar, hay que señalar que en Nicaragua teníamos una situación previa existente --que la conocemos pero que es necesario recordarla- en relación con los pilares fundamentales para la salud, como son la higiene y la nutrición.

Este es un país donde la mitad de los nicaragüenses no tenemos agua potable, donde la mitad de la basura no se dispone sanitariamente, donde tenemos todavía entre el 30% y 40% de fecalismo al aire libre en las comunidades rurales, donde tenemos bombas de tiempo ubicadas en las ciudades --los famosos asentamientos, muchos más de ochocientos en Managua-- donde contamos, según cifras oficiales, con una desnutrición del alrededor 26%, pero que en investigaciones que hemos realizado los Organismos No Gubernamentales encontramos ésta alrededor del 50%, o sea, que la mitad de niños menores de tres años están desnutridos o están en riesgo de desnutrirse, que para efectos prácticos es exactamente lo mismo, porque no nos indica lo contrario la situación actual del país.

Por otro lado, los servicios básicos, el acceso a educación, el acceso a salud -- aunque es bastante amplio en términos de acceso geográfico--, desde el punto de vista del acceso económico y real a los mismos ha estado reducido en términos prácticos, sumados a un crédito que va dirigido a los que tienen más dinero y no a los que tienen menos dinero y por lo tanto se ha ido postergando toda la zona rural.

Se suma a esto el alto desempleo, que oscila la cifra entre 60% y 70%, más todos los estudios que se han hecho de un 80% - 85% de niveles de pobreza. Creo que esto es suficiente como para hacer una buena radiografía de cuál era la situación del país antes del huracán y lógicamente, cuál era, por tanto, su perfil sanitario. Población que está afectada básicamente por enfermedades que dependen de causas que pueden ser prevenibles: seguimos teniendo diarrea, enfermedades respiratorias, leptospirosis, malaria, dengue, enfermedades que son totalmente prevenibles y tenemos poblaciones en riesgo en diferentes lugares del país, algunas clasificadas como de alto riesgo y otras de menor riesgo, pero tenemos claramente definido eso, el problema ha sido el accionar.

Entonces, frente a esta situación del país que tenemos, donde existe una situación prácticamente bastante desfavorable, se suma una catástrofe, lo que tendemos nosotros a esperar es que esta situación se agrave. No hay que ser genio ni clarividente para darse cuenta de que si esta es la situación que tenías, ahora vas a estar lógicamente peor.

La situación posterior al desastre.

Los daños del desastre han sido señalados por los que me antecedieron. Tuvimos desastres humanos, desastres materiales, desastres productivos y desastres ecológicos, que nos van a cambiar totalmente la situación de nuestro país. Y esa situación ya la estamos viviendo en estos momentos y tiene que ver con los cambios ecológicos: estamos llenos de una serie de lagunas en todos lados donde van a crecer los vectores de la malaria y el dengue y por lo tanto es más fácil que la enfermedad se disemine, sumado a la migración de población de un lugar a otro.

La población afectada ha sido sacada, prácticamente arrancada de su lugar natural y movilizada a otros lugares; muchos de ellos ya se han regresado a sus comunidades de origen, donde no tienen absolutamente nada, por lo tanto el riesgo no sólo continúa sino que es mayor. Pero cada vez se nos va a ir ocultando más, porque la zona rural tiene la gran desgracia de que si pegan un grito nadie oye, es como si ustedes gritan en la montaña, en cambio en Managua, grita alguien y sale en los periódicos.

Hoy en día existimos si salimos en los medios, si no somos parte de los medios, no existimos. Creo que eso está totalmente demostrado, además lo acabamos de vivir con la experiencia del huracán, que tardó en llegar dos días y medio a España, tres días a Alemania, algunos otros países ni siquiera sabían de lo que estaba pasando en Nicaragua, a pesar de la gran magnitud del desastre, simple y sencillamente porque los medios de comunicación internacionales no nos dieron oportunidad de existir en el mundo. A partir de la presencia y la existencia es que se viene toda la increíble ayuda humanitaria y solidaridad.

Entonces, frente a estos cambios ecológicos es que tenemos población con mayor riesgo, porque hay lugares con agua contaminada, poblaciones que no tienen todavía viviendas, hacinamientos, la misma situación de estrés, toda la lucha antiepidémica --la lucha de prevención-- está bastante deteriorada y además no tiene la fuerza que debería de tener frente a esta situación.

Por otro lado, muchas unidades de salud y muchas cosechas están destruidas y no hay accesibilidad al crédito. Además, vamos a tener una tierra que está húmeda, lo que aparentemente es bueno, pero es al contrario. Según los especialistas en este tema, una tierra húmeda lo que te va a traer es que cuando comencemos a sembrar el año que viene vamos a tener más posibilidades de hongos, más posibilidades de plagas, más utilización de plaguicidas, más utilización de fertilizantes químicos lamentablemente y comenzamos a entrar otra vez al círculo vicioso de la contaminación del medio ambiente.

Algunas Ideas/Premisas para definir estrategias.

Por lo tanto, creemos que frente a esta situación es necesario definir una estrategia bastante clara, una estrategia que podamos tener al menos unas premisas. Una de ellas es que si el huracán nos permitió otra vez ponernos de frente a la realidad de Nicaragua, ¿qué mejor estímulo para transformarla?. Esa sería la primera premisa: frente a este problema, que sea un reto para poder transformar la situación del país desde el nivel local hasta el nivel nacional.

Todavía hay comunidades donde no se ha entrado, cada vez se está viendo inclusive que hay más comunidades damnificadas en zonas rurales, los datos oficiales están incompletos. En la parte de San Rafael del Norte, La Concordia, Pantasma y Yalí, no hay damnificados según las cifras oficiales y nosotros estamos atendiendo 38 mil personas damnificadas en esas comunidades. Todavía tenemos, entonces, serias dificultades en relación al registro y creo que en la medida que se vaya entrando nos vamos a ir dando cuenta de mas problemas.

Otra premisa fundamental es que esta es una oportunidad para mejorar lo que teníamos. Yo recuerdo que en el huracán "Juana", en Bluefields, donde me correspondió atender de parte del Ministerio de Salud, tuvimos la oportunidad de mejorar la calidad del agua, nunca había tenido Bluefields tan buena calidad de agua como después del huracán, de poder hacer una serie de cosas que no se habían podido hacer antes. Entonces, también es una oportunidad que hay que aprovechar para mejorar lo anterior.

Por otro lado, tenemos un reto aquí para poder crear una cultura positiva, en el sentido de tratar de construir juntos algo, de tratar de establecer una mejor relación, que ya está más abierta, lo que no significa que las contradicciones de fondo sean resueltas entre la Sociedad Civil y el Estado y por otro lado buscar y aprovechar esta desgracia como un incentivo para tratar de institucionalizar lo que yo llamaría un accionar preventivo.

No es posible que un país en donde hemos tenido de todo, creo que no hay ningún desastre natural que esté registrado en los libros y que no haya ocurrido aquí, sólo que nos caiga meteoritos que es algo que en muy pocos países ha ocurrido, lo único que nos falta es que nos llueva fuego, de allí prácticamente todos los desastres naturales escritos en la literatura aquí han sucedido. Este es un país de desastres continuos, por lo tanto es ridículo frente a un país de lagos y volcanes, frente a un país de desastres, no tener un accionar preventivo y no estar preparados.

Sino, saquemos la cuenta, cada 30 años un terremoto, dentro de unos cuantos años vamos a estar nuevamente en el ciclo de tener un terremoto más en Managua, pero qué, ¿vamos a esperar que el terremoto se dé o vamos a realmente a comenzar a trabajar en función de eso?, o nos vamos del país, cerramos Nicaragua y nos vamos todos. Pero si decidimos vivir aquí, hay que saber vivir en equilibrio con la naturaleza y con los peligros que ésta tiene.

Algunas estrategias específicas en el campo de la alimentación, nutrición y salud.

Por lo tanto pensamos que frente a estas premisas podemos ver algunas estrategias frente a la alimentación, nutrición y salud. Frente a la alimentación, creo que está absolutamente claro que tenemos un alto índice de desnutrición, que eso nos está comprometiendo el futuro y que la mejor manera es incidir en él, pero no podemos incidir desde un solo punto de vista porque la nutrición es bien compleja, el abordaje, por lo tanto, debemos, por compromiso social, político y profesional, elaborar un plan de lucha contra la pobreza, un plan de lucha contra el hambre, que en este país existe y que va a profundizarse.

Por otro lado, también es importante la coordinación entre los sectores. Es obvio y creo que el huracán demostró eso, que no hay una coordinación entre los diferentes sectores e instituciones del Estado, es necesario realizar una mejor coordinación alrededor de eso. Igual una coordinación entre el Estado y la Sociedad Civil. Bien señalaba Hans, de la Embajada de Alemania, la oportunidad que se abre ahora, la apertura un poco forzada del Gobierno de poder entender un poco a la Sociedad Civil pero que hay que ver eso como algo positivo y empujar hacia adelante para tratar de reducir esa brecha entre dos polos que no debería ser opuestos.

Por otro lado, hay que buscar alternativas viables de alimentación en el país y el uso adecuado de la ayuda alimentaria. Vamos a tener seis meses de ayuda alimentaria en este país, al menos por lo que es el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Es necesario, entonces, canalizar adecuadamente esa ayuda para que no sea una mera ayuda por trabajo, sino que sea ayuda para transformar, ayuda para construir, ayuda para cambiar las cosas.

Todos sabemos que el despale también tuvo que ver con el agravamiento del problema que tuvimos, es una buena oportunidad para sembrar en un país que tiene una amplia experiencia de organización masiva de brigadas y de poblaciones.

Por otro lado, estimular adecuadamente la producción, estamos hablando de la producción local. No podemos realizar importaciones sin lógica, sin tomar en cuenta cuál es la realidad local, sino vamos a deprimir la producción local y debemos más bien tratar de estimular la producción local. Hay que hablar más sobre la importancia que tiene la alimentación, o sea, no hablamos los nicaragüenses de los alimentos, muy poco hablamos los nicaragüenses de los alimentos y

y menos de la higiene de los alimentos. Comemos cualquier cosa, lamentablemente a veces comemos lo que no nos es muy útil y desperdiciamos lo que nos es útil.

Y montar un sistema de vigilancia alimentaria que permita conocer y precisar realmente qué cantidad de alimentos existen en el país, cómo están distribuidos a nivel de todas las regiones del país, cuál es la posibilidad de acceso a los mismos y jugar con precios; como Estado se puede jugar con precios, en aras de tratar de que a la población le llegue ese alimento y que tenga acceso al mismo.

Por otro lado, en cuanto a la desnutrición, ahí sería recuperar el recurso más desperdiciado que tenemos, como es la lactancia materna, ampliamente demostrada como el mejor alimento del mundo, pero la seguimos desperdiciando. Esta es una buena oportunidad para promover el uso de la lactancia materna. Es una buena oportunidad para cultivar, para ir creando una cultura de alimentación adecuada, ¿por qué no un limón, una papaya y un plátano en cada casa de un nicaragüense? ¿cuánto te puede resolver eso?. Garantizas la vitamina C, la vitamina A y el plátano, que por sí mismo se reproduce.

Es una inversión de un año, pero estamos resolviendo el tiempo que necesita el árbol de limón para sobrevivir, el mango creo que son dos o tres años para que produzca, pero el limón es un año. Es decir, cómo podemos ir creando esa cultura en un país tropical que debería estar lleno de frutas y no lo está, cuando estaría al alcance de la mano en este momento. Cómo promover, con experiencias que hay, los huertos familiares donde sea posible, cómo comenzar a utilizar experiencias que son valiosas desarrolladas por ONG(s), alrededor de gallinas mejoradas, que no se enluecan, que ponen huevos diarios; posibilidades de usar la lombricultura, posibilidades de hacer siembra de peces; hay muchísimas experiencias que han sido positivas en el país, pero que no hemos tenido la capacidad de recoger esa experiencia que es tan valiosa para ponerla en función de un plan de lucha contra el hambre o de un plan nacional de desarrollo. Toda esa experiencia desperdigada por ahí, perfectamente se puede juntar y se puede comenzar a desarrollar proyectos de desarrollo integral.

Por otro lado la importancia de la vigilancia del crecimiento. No podemos seguir así, hay que estar vigilando cuál es el crecimiento del niño, cómo están esos indicadores de nutrición, si vamos mejorando o vamos empeorando y estar claros de cuál es el futuro. ¿Qué queremos, que los nicaragüenses hagamos el trabajo más mecánico y el peor trabajo en Centro América frente a este fenómeno de la globalización o queremos realmente tener niños inteligentes?

Está totalmente demostrado que un niño que tiene hambre, un niño desnutrido, no tiene capacidad de aprender, sus neuronas, una vez que las pierde, no tiene capacidad de recuperación intelectual y luego no tiene capacidad de aprendizaje en la escuela y para más desgracia nuestros profesores lo que hacen es que, como el chavalo molesta mucho porque tiene hambre o no mira bien, lo mandan todavía más para atrás en el aula, en vez de acercarlos y tratar de estimularlos.

Y por último, la intervención en salud, donde debemos recuperar lo que se manejó la década pasada, que era la lucha antiepidémica, la prevención como fundamental para poder abordar el problema de salud. La atención médica es carísima, los hospitales son una alcancía sin fondo, no hay manera nunca de satisfacerlos, la tecnología nos está consumiendo día a día, pero es que la mayoría de los problemas que tenemos en nuestro país no necesitamos de millones de dólares ni mayor tecnología para resolverlos, necesitamos simple y sencillamente que la gente esté más educada.

Una campaña nacional que te permita realmente potenciar todos los instrumentos y la metodología que tenemos para que la población aprenda sobre salud es más que un instrumento poderoso para poder cambiar la situación. Todos estamos claros que la educación es lo fundamental y la educación en salud lógicamente nos va a permitir modificar muchísimas cosas, esta es la oportunidad.

¿Cuántos programas de promoción y prevención tenemos en el país como mínimo?, ¿quiénes quieren apoyar esos programas de radio, de televisión, de campañas educativas?, nadie. Solamente apoyan en la semana de determinadas enfermedades: la semana del SIDA, la semana del agua, nada más como un recordatorio simple y sencillamente, en lugar de tener una educación --entendiendo como educación una transformación-- de carácter permanente y durante todo el año.

Es necesario además de esta lucha antiepidémica, tener una vigilancia epidemiológica que nos permita prever --que es muy fácil-- qué es lo que va a suceder. Yo creo que cualquiera de los que estamos aquí estaba claro que leptospirosis iba a haber en Achupapa, si ya la tuvimos la primera vez. Y antes de eso era obvio, en cualquier inundación los animales suben y se mezclan con el hombre, ningún animal se ahoga si puede evitarlo. Entonces, todo eso es perfectamente prevenible.

Es necesario también mejorar el acceso de salud, promover más aún la participación comunitaria, la coordinación ONG(s), Gobierno y Organismos Internacionales y, fundamentalmente, potenciar las respuestas locales frente a sus problemas.

Creemos que estas ideas o intervenciones que se puedan desarrollar en el campo de nutrición, alimentación y salud pueden perfectamente redireccionar lo que se está haciendo y lograr un impacto mucho mayor. Muchas gracias.

Licenciada María Teresa García de la Rocha, Directora Tutelar de Menores, Ministerio de la Familia.

Buenas noches. Gracias a la Universidad por haberme invitado. Gracias al público presente y a los distinguidos panelistas que me acompañan en la mesa.

Voy a tratar de ser muy breve. A mí se me pidió las medidas de atención a niñas y niños huérfanos a consecuencia del huracán Mitch. El Ministerio de la Familia, como órgano rector en relación a la problemática psicosocial de la familia, es el encargado de responder ante las necesidades de los sectores más desprotegidos y vulnerables de la sociedad, como es la niñez y su familia en condiciones de pobreza, marginalidad y riesgo social.

A consecuencia de los desastres provocados por el huracán Mitch, muchos de nuestros niños y niñas se encuentran en riesgo social por el hecho de haber perdido el techo que los albergaba y todos aquellos elementos de referencia a su identidad, sobre todo la soledad que les embarga al carecer de uno o de ambos padres.

Ante esa situación de desastre, el Ministerio de la Familia tiene como labor la implementación de medidas de protección especial encaminadas a dar respuesta en función del interés superior de estos niños y niñas, para lo cual fue necesario crear un procedimiento a fin de conocer cuántos de estos niños y niñas se encuentran en riesgo social por carecer de ambos padres y familiares que asuman su responsabilidad.

Para tal efecto, fue primordial realizar un censo que reflejara la población infantil afectada y necesitada de protección especial. Luego se procedió a detectar la cantidad de niños y niñas huérfanas y, como segunda medida, a buscar recursos familiares, haciendo llamados radiales, escritos, valiéndonos de igual manera de la comunidad, pudiendo ser diferentes personas: el padre, el pastor, maestro, el médico, el Alcalde de dicha comunidad.

Una vez comprobada la orfandad de estos niños, así como la carencia de recursos familiares, se procederá a la ubicación temporal de estos niños en un "Hogar de Protección" a aquellos cuyas edades estén comprendidas entre un día de nacido hasta los seis años de edad y en "Hogares Sustitutos" a los que sobrepasen dicha edad, para brindarles la atención psicológica que ameritan y posteriormente se les va a definir su situación legal y su ubicación definitiva.

Aquel niño que se encuentre en situación de orfandad y disponga de un recurso familiar que se responsabilice de él y aparentemente no necesite que el Ministerio de la Familia le brinde protección, este Ministerio procederá a realizar las actividades correspondientes que determinen la idoneidad del recurso familiar, para respaldar dicha ubicación o denegarla, brindándole la protección que corresponde a cada caso en particular.

Al mismo tiempo de brindar protección a los niños y niñas que hayan quedado huérfanos, también es interés del Ministerio de la Familia contribuir con la atención que se le brinde a todo aquel niño y su familia que emocionalmente se encuentre afectado por el desastre provocado por el huracán Mitch, por lo que se ha planteado la formulación de un Proyecto de Atención Psicológica a estos niños y sus familias en el que aunarán esfuerzos con otros entes estatales y ONG(s) que tengan presencia en los departamentos afectados.

Para la formulación del Proyecto de atención psicológica se elaboró un plan de actividades previas a este proyecto y dichas actividades consistieron en visitar las diferentes delegaciones del Ministerio de la Familia para realizar un análisis y clasificación de toda la información concerniente a estos niños afectados con la finalidad de definir los grupos afectados y la problemática de mayor o menor incidencia.

También se realizarán visitas a organismos e instituciones que brinden atención psicológica a la población del departamento afectado, con el objetivo de conocer la intervención de estos organismos e instituciones para luego aunar y coordinar acciones en conjunto.

Actualmente, el censo que se efectuó nos está dando los elementos para ir detectando cada caso específicamente. Nos estamos centrando --como un Plan Piloto-- en el departamento de Chinandega y ahí se está detectando por refugio, en los diferentes municipios que fueron afectados, los niños que están presentando la mayor cantidad de problemas.

Entre los problemas que están reflejando estos niños están en su mayoría el miedo a la oscuridad, insomnio y los niños están bien descontrolados. A este tipo de niños y niñas y sus familias, que presentan tales características, es a las personas que se va a seleccionar para brindarles el servicio de atención psicológica en coordinación con todas las instituciones, ya sea con el MINSA o con diferentes ONG(s) que se unan para brindarles la atención psicológica a estos niños afectados.

Tomás Jimenez, Representante Fondo de las Naciones Unidas para la Población (FNUAP).

Buenas noches. Muchísimas gracias por su paciencia. Realmente el estar todavía pendiente del último orador expresa mucho interés. Yo he ido reduciendo mis páginas a medida que el padre Valdés iba avanzando y todos íbamos escuchando y yo ya no voy a leer, ni siquiera la última página que había decidido leer.

Simplemente decirles que a estas alturas de la noche ya es difícil ser original y no ser redundante. Voy a tratar de decir en un minuto o menos algunas ideas para darles algunas pistas de lo que quería decirles.

Yo creo que una de las revelaciones del huracán Mitch ha sido confirmar, para los que no lo hubieran percibido todavía, que este es un país de alto riesgo, por factores naturales pero también sociales. Para esos dos tercios de la población de Nicaragua que viven en la pobreza, la vida cotidiana es un factor de alto riesgo, de altísimo riesgo, yo diría, y esta interacción entre indigencia masiva y alto riesgo natural crea un proceso realmente perverso que debería abordarse con una conciencia radical de cambio.

Ahora se dice, quizá un poco cínicamente, que tenemos una oportunidad para cambiar el país. Es realmente lamentable que haya tenido que pasar una tragedia como la que ha pasado para ver que hay una oportunidad de cambiar el país. Yo creo que hay una necesidad de cambiar el país.

Mientras esos dos tercios de la población de Nicaragua sigan excluidos, yo creo que esa es la palabra, sigan excluidos de todos los procesos económicos, financieros y de desarrollo, más o menos discutidos y plantados en los foros habituales, no habrá transformación posible. Yo creo que esto es realmente el problema y mientras esto no se aborde así, creo que difícilmente esa oportunidad difícilmente se aprovechará.

Y una última pista. No es por deformación profesional como representante del Fondo de Población que yo les quiera decir esto. Creo que existe suficiente evidencia para demostrar que dentro de esos factores de riesgos sociales uno clave es la dinámica de la población de Nicaragua.

Un país que crece al 3.2% anual, que dobla su población --si se mantiene esa tasa-- cada 20 años, es decir cada una generación, que mantiene tasas de fecundidad --sobre todo en la población rural más pobre-- de seis o siete hijos por mujer --como promedio-- quiere decir que por encima de esa cifra hay todavía muchas familias. Con ese tipo de variables y en el contexto de pobreza masiva, es muy difícil de producir ningún cambio sustantivo mientras esos patrones demográficos no se modifiquen, porque además esos patrones interactúan con el medio ambiente y exponen de una manera sobre añadida a esa población que ya vive en la indigencia a los efectos de fenómenos naturales como el huracán.

O sea, esa combinación de factores naturales y sociales, en medio de esa pobreza masiva, hace que Nicaragua sea un país de alto riesgo. Evidentemente, si eso no se asume como un factor estructural, difícilmente se podrá cambiar el país.

No quiero extenderme más, les prometí un minuto y creo que me he pasado. Con esas pistas que les he dado, por supuesto que estoy a su disposición para que me hagan preguntas y les pueda detallar qué es lo que hay detrás de todo eso, si es que así les interesa. Muchas Gracias.

Licenciado René Mendoza, Investigador de NITLAPAN- UCA.

Voy a tratar de decir solamente algunas ideas, quizás en menos de cinco minutos. Tenemos la esperanza de que lo que se está oyendo va a tener sentido para nuestro trabajo.

En primer lugar, me parece que si vemos este fenómeno del Mitch y los efectos que ha tenido --los problemas que ha dejado en la población rural y toda la cantidad de daños que ha hecho-- como un problema no nuestro, sino como un problema de allá, no estamos resolviendo nada. Esto es muy importante.

Me parece que este fenómeno natural tiene algunas explicaciones de por qué este no es tan natural. Es decir, si lo ponemos en algún otro país, con mejor infraestructura y mejor organización, probablemente las vidas perdidas y el daño originado no sería tanto como sucedió aquí. Esto significa que gran parte de las cosas están en nuestra manos y podríamos evitarlas.

Aquí se han señalado, por ejemplo, el problema del despale y una otra serie de problemas que han facilitado el que este huracán haya sido mucho más dañino de lo que se pudo prever. También en otro momento otra gente señalaba que si hubiese existido un nivel de organización social de base con la gente, un nivel de organización del Estado fuerte, de los gobiernos municipales, hubiera sido mucho menor el daño.

Entonces, este problema no es sólo de los damnificados, de las familias pobres de Posoltega, sino que es un problema de todos nosotros. Me parece que en ese sentido tenemos que reaccionar, tenemos que reflexionar un poco de nuestras actitudes, de como cada uno de nosotros nos estamos relacionando con él.

Aquí yo quería señalar rápidamente algunas acotaciones respecto al tema de reforestación, que ahora está de moda. Antes ya estaba de moda, pero ahora está más de moda todavía. En estos días he visitado varias comunidades y agencias y mi referente de reflexión constante fue la cantidad de experiencias de reforestación que se habían impulsado antes del Mitch, la gran mayoría de las cuales habían fracasado y no sólo sucedió eso en Nicaragua. El mismo Banco Mundial, pagando un estudio, hizo una evaluación de sus experiencias de reforestación en el mundo y de cien proyectos sólo dos se consideraron como exitosos.

Entonces, mi reflexión era ¿cuál es el cambio ahora, en términos de métodos de reforestación, que sí está funcionando y que sí creen que va a funcionar?. No había cambios. Ahí yo creo que necesitamos como repensar las cosas. Estamos trabajando con los mismos métodos que no funcionaron antes del Mitch y ahora queremos aplicarlos igual; nuestra relación con la gente --entre donantes y la gente-- es la misma, o sea, nosotros llegamos con nuestro paquete: hay que ponerle una bolsita, una semilla, la plantita, regalémosle a la gente y vamos a reforestar. Esa es nuestra lógica, nosotros vamos con nuestro paquete, pero la gente tiene otro paquete, tiene otras ideas, tiene otros sueños.

Entonces, como que ahí algo no está funcionando bien. Y si en esta Universidad nosotros estamos formando nuevos profesionales, pero no estamos explicando bien las cosas y les estamos enseñando sólo los "paquetitos" de como reforestar, los métodos convencionales que hay, entonces claro que somos parte del problema y eventualmente somos parte de las soluciones de lo que está pasando ahora y lo que va a pasar en el futuro en este país.

Yo quería llamar la atención sobre este elemento, que es el eje articular de gran parte de mi ponencia en su conjunto. Entonces, les agradezco.

A modo de Conclusiones.

Padre Eduardo Valdés, Rector Universidad Centroamericana.

Quisiera agradecerle a todos los que están aquí e invitarles a que se sientan en su casa, que descubran que lo que nosotros queremos buscar siempre es como hacer que se vayan coordinando, se vayan uniendo tantas personas que tienen una enorme capacidad para ofertar alternativas al país y a ver como logramos entonces conjugar todas esas alternativas y hacer que sea viable esta Nicaragua tan sufrida.

El día de ayer -2 de Diciembre, teníamos aquí al señor Ministro del MAG-FOR, que hacía una presentación de los daños que había recogido el Ministerio en todo el país, hasta donde ellos habían llegado, así como el inicio de lo que va a ser la propuesta para la reactivación a nivel agrícola de Nicaragua. Nosotros decíamos que lo veíamos como algo profundamente universitario, porque nos toca hacer una plataforma de conocimiento al servicio de la nación, por lo que todo aquello que sea ir profundizando en ese conocimiento, todo lo que sea ir ampliando realmente lo que es nuestro país, es un trabajo muy especial de la Universidad.

Sólo recordaré una cosa de lo que había pensado inicialmente. Yo pensaba enseñarles un mapa y ver geográficamente, entonces, dónde han sido las afectaciones del huracán y ver así como se transforma la mirada geográfica en un problema poblacional y lo poblacional, a su vez, se transforma en un problema de redes de relaciones, donde puede venir lo económico, lo productivo, toda una serie de cosas.

La idea es que esto nos ayude a "mapear" lo que ha sucedido. Los huracanes se dan por la confluencia de una onda fría con una caliente, es decir, son dos elementos que en un momento dado se vuelven antagónicos y producen un circuito que inmediatamente genera el meteoro. Si esto es así y la metáfora es válida, en ese mapa geográfico - poblacional - de redes sociales tenemos que pensar cuáles son los circuitos que hacen que la sociedad, que es como un huracán físico, sea simple y sencillamente como el símbolo de otros huracanes que ya estamos viviendo.

Entonces, interesa conocer cómo es que se gestan estos movimientos y dónde es que se estacionan, pues me decían que el Mitch fue errático, rompió la aparente lógica que habían buscado los técnicos. Hubo depresiones que en su momento hicieron que bajara el Mitch y no solamente que se bajara, sino que se "estacionara", lo que hizo porque entró en dos depresiones que no lo dejaron moverse.

Este comportamiento errático del huracán fue el que golpeó en un circuito que se ve en el mapa de Centro América. Si estas metáforas de lo que sucede, que son reales, las podemos traducir en este otro mapeo que podamos hacer, nos pueden dar como evocaciones diferentes, cuáles son los puntos de apoyo, cuáles son los ejes de los nuevos mapas que queremos construir y cuáles son las redes y relaciones que en un momento dado podrían enfrentarse ante posibles huracanes que sigan viniendo, no solamente los que guarden una lógica, sino los que son erráticos también.

Ahí era donde pensaba invitarlos a que fuéramos tejiendo esos mapas en conjunto con toda la gente que está aquí y que tocan puntos bonitos en sus intervenciones. Sería ese mapa nuevo, geográfico, poblacional y de redes que queramos tejer para no solamente enfrentarnos con huracanes físicos, que pueden ser incluso erráticos, sino también ese otro tipo de huracanes, donde el hombre es un elemento muy fundamental que también ha demostrado ser bastante errático en muchas de las cosas que nosotros hacemos.

Muchas gracias y nosotros aceptamos el reto como universidad de seguir aportando esta plataforma para ayudar al país.

Comentarios.

1.-Yo lo que sugeriría es que me parece que una combinación excelente dentro de la Sociedad Civil, es la Comunidad Universitaria, las ONG(s) y las Agencias que puedan apoyar un proceso de debate cada día más serio, más profundizador de muchos temas, que me parece que si las ONG(s) logran el producto que han mostrado hoy por hoy, por primera vez en la historia del país, puede la Comunidad Universitaria también comprometerse con muchos de los aportes de sus propios organismos y los trabajos que tienen.

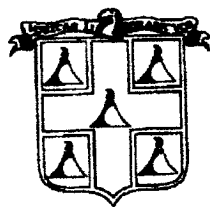
La invitación es a que se pueda proponer una continuidad en las actividades de discusión y sobre todo ligado a terrenos más concreto y no querer aspirar a tocar todo el universo en una sola noche.

2.-El tema de la reforestación y la planificación ambiental del territorio me parece que da en el centro de la problemática. Es un tema de mucha importancia porque los afectados fueron los campesinos, en gran parte, y una de las alternativas de reinserción económica de esta población va por esa vía. Me gustaría que se ampliara un poco más cuáles son las ideas específicas sobre este tópico, por los alcances que tiene.

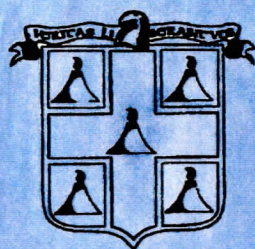
También me parece que efectivamente la reconstrucción plantea un reto a todos los nicaragüenses. ¿Qué va a pasar con esta reconstrucción?, ¿va a ayudar a revertir la crisis que teníamos antes del huracán?, ¿vamos a reconstruir con una perspectiva regional?. Me parece que la Universidad puede abrir un debate, un foro en que diferentes sectores puedan alimentar con sus iniciativas esta idea más factible de reconstrucción.

3.-Siguiendo la pauta de los que estamos presentes, considero que se debe de tratar de incidir con otros eventos más, tocando los aspectos torales que han salido de aquí. Por ejemplo, no se puede hablar de nutrición y una lactancia materna si la madre no tiene leche porque está desnutrida, y no se puede hablar de nutrición y reforestación si ni siquiera los suelos pueden darnos su capacidad para producir ni siquiera zacate.

Respaldo la misma línea de los compañeros que han propuesto que la Universidad incida más en la generación de conciencia, lo que pasa es que no tenemos conciencia. Habría que convocar con más fuerza en todos los niveles de información, porque si no aparecemos en los medios no existimos, entonces, existamos.



Arte y Diseño: Fernando U. Centeno López (imprenta UCA)
Impresión: Imprenta UCA



Auspiciado por:
Fundación John D. and
Catherine T. MacArthur